BOLETIN INFORMATIVO

DE LA ASOCIACION ESPAÑOLA
DE AMIGOS DE LA ARQUEOLOGIA

NUM.3

Junio-1.975

BOLETIN INFORMATIVO

NUM. 3 - JUNIO 1975

Director:
Darío V. Mora Brotons.

Consejo de Redacción

M.ª Angeles Alonso
Carlos Dauden
Rosario Lucas
Teógenes Ortego
Encarnación Ruano

Edita: Asociación Española de Amigos de la Arqueología.
C/ Alcalá, 108.

Correspondencia: Apartado 12403.

Dep. Legal: M-24.361-1974

Imprime: Coimoff
C/ Doctor Gómez Ulla, 22. Madrid.

El Consejo de Redacción se reserva el derecho de publicar los trabajos que merezcan su aprobación.

JUNTA DIRECTIVA

Presidenta de Honor:
Dña. Laura de la Torre, Vda. de Caprotti.
Presidente: D. Emeterio Cuadrado Díaz.
Vicepresidenta: Dña. Rosario Lucas de Viñas.
Tesorera: Dña. Encarnación Ruano de Castelo.
Secretario: D. Manuel Santonja Alonso.
Vice-Secretaria: Dña. Paula de Prez de Peña.
Vice-Secretaria: Srta. Mercedes de Prada Junquera.
Biblioteca y Fichas Técnicas: D. José Mª Coterón de la Fuente.
Actos Culturales: Srta. Mª Angeles Alonso y Srta. María Sánz.
Relaciones Públicas: D. Carlos Daudén y D. Luis Ortega.
Excursiones: Srta. Adelaida Martín y D Ignacio Morilla.
Boletín: D. Dario V. Mora.
Prospecciones y Defensa de Monumentos: D. Teógenes Ortego, D. César González Zamora y D. Luis Ortega.
Trabajos de Campo: D. Ignacio Morilla.
Planificación de Seminarios: D. Teógenes Ortego, Srta. Mª Angeles Alonso y Dña. Rosario Lucas.

sumario

3 Editorial.

4 Arqueología Contemporánea..

6 Nuevo yacimiento del Paleolítico Inferior en la Meseta Central española.

14 Tres fíbulas excepcionales de la Meseta Oriental Hispánica con decoración geométrica grabada.

20 Otro estuche de alguna Dama en el poblado Ibero del Cabezo Lucero.

24 Unos interesantes grafitos de Calzadilla de la Cueza (Palencia).

28 Miscelánea arqueológica (Ucero, Uxama, Castilfrío).

32 La arqueología en la Filatelia.

34 Concurso exposición de fotografía y cine arqueológico.

36 Noticiario Arqueológico.

40 Excursiones.

41 Cartas al director.
Modificación del art. 3º de los Estatutos de la Asociación de amigos de la Arqueología.
Socios.

editorial

Cuando se constituyó nuestra Asociación, teniendo como núcleo fundamental un grupo de aficionados y profesionales de la Arqueología, uno de los objetivos principales que les guiaba, era el de poner un freno a la afición anárquica "que hacía la guerra por su cuenta". La pasión por la Arqueología, que en nuestro país es cada día mayor, cuando no es controlada, puede producir daños irreparables al tesoro arqueológico nacional.

La labor ingente de las autoridades en la materia, pertenecientes al Ministerio de Educación y Ciencia, se ve desbordada, en lo referente a salvaguarda de los yacimientos arqueológicos, por la clandestinidad de los depredadores, que hacen de las suyas aprovechando que los campesinos, afluyen a los centros urbanos, cierran los días festivos sus casas de campo, y dejan sin vigilancia alguna las zonas en que aprovechando el asueto de los días feriados, los incontrolados se lanzan al saqueo de los yacimientos.

Debemos llamar la atención de maestros y preceptores, de niños y jóvenes, para que en atención a la legislación arqueológica, no fomenten este afán "escarbatorio" de la juventud, que movida por nobles deseos de cultura, carece de la preparación técnica, que sólo poseen adultos debidamente impuestos en el quehacer de arqueólogos experimentados, después de actuar a las órdenes de directores duchos en la excavación arqueológica.

También tenemos que pedir la ayuda de los grupos de espeleólogos, que actúan en nuestro país. La Espeleología es una auxiliar valiosa para el descubrimiento de yacimientos arqueológicos, en cuevas y simas, tan abundantes en nuestro país. Pero si no tienen la preparación debida y la autorización pertinente, no deben actuar por su cuenta cuando descubren un yacimiento. Su valiosa ayuda debe reducirse a dar cuenta a las autoridades en la materia, de lo que han visto, respetando el yacimiento y dejándolo intacto. Estas autoridades determinarán la medida en que pueden utilizar la experiencia y ayuda de estos grupos, muchos de los cuales han realizado una labor extraordinaria en este sentido.

Es necesario que por todos los medios se difunda el conocimiento de la legislación arqueológica. Nuestra Asociación lo hace por medio de conferencias y publicaciones, y estamos estimando, que dado el constante aumento de nuestros asociados, será conveniente dar anualmente conferencias de divulgación sobre el tema. Y si es necesario, y se tiene conocimiento de que algunos de nuestros compañeros, a pesar de todo, actúan fuera de la legalidad, aplicar las normas que tenemos decididas, y por doloroso que sea, eliminarlos de nuestras filas.

ARQU
CONT

Dado que el ser miembro de la Sociedad de Amigos de la Arqueología supone una contribución activa en la vida de la misma, participando en sus trabajos de campo, excursiones, hallazgos, conferencias y fotografías, considero que divulgando los conocimientos actuales de otros países también es colaborar.

El periódico "OBSERVER" de Londres, de máxima categoría y difusión publica actualmente una serie de artículos en su suplemento dominical, dedicados a la Arqueología, del máximo interés y alto nivel científico, en forma clara, amena y asequible que a no dudar despertará muchas vocaciones entre los aficionados de GRAN BRETAÑA.

Dicen HUNT y BIDDLE en el número correspondiente al 18 de mayo en curso, que la Arqueología está de moda en INGLATERRA y solamente desde 1971 se han realizado más de 1.000 excavaciones de emergencia en el país, al estar amenazadas por la construcción de carreteras o edificios.

Se consideran los modernos aspectos de la Arqueología, que hoy no se reducen a la búsqueda de objetos, sino a la investigación científica del yacimiento objeto de la excavación, contestando a las preguntas de ¿cómo?, ¿cuándo?, ¿qué?, ¿por qué?, ¿dónde?, etc.

Por ello el arqueólogo ya no trabaja solo, pues las más diversas profesiones y ciencias participan en su estudio, trabajando unido con el geólogo, químico, matemático, historiador, médico y hasta meteorólogos y periodistas.

Se considera al Teniente General AUGUSTUS L.F. RIVERS como el pionero de la Arqueología científica inglesa quien anotaba meticulosamente la información recogida en "el lugar de los hechos", como buen compatriota del SHERLOCK HOLMES y a diferencia del famoso y nunca desdeñable SCHLIEMANN quien para llegar a las minas de la antigua TROYA no dudó en profanar sin demasiadas contemplaciones los estratos correspondientes a otras ciudades superpuestas.

Continúa el artículo honrando la memoria de otros arqueólogos posteriores, más conocidos dando prestigio a la profesión al difundir sus méritos.

GLYN DANIEL dice en otro artículo del mismo número, no menos interesante, que la tradicional división en Edad de Piedra y de los Metales con sus consecuentes y variadas subdivisiones, está más que superada al ser posible la coexistencia temporal y geográfica de pueblos en diferente estado de evolución y que junto a pueblos prehistóricos en NUEVA GUINEA coexistieron civilizaciones medievales en el JAPON y sociedades modernas.

Consideran la clasificación cronológica actual como más real, basada en los medios radiocarbónicos de datación, las técnicas del potasio-argón y de termoluminiscencia. Son procedimientos aún no totalmente logrados, pero ofrecen grandes posibilidades.

COLIN RENFREW considera radical el concepto que se obtiene de los estudios arqueológicos británicos, no tanto debido a sensacionales descubrimientos sino en cuanto a la datación

EOLOGIA EMPORANEA

TICUS HELMAN

realizada de los ya existentes con los nuevos métodos al descubrir, que monumentos atribuidos a una antigüedad de 1.800 años A.C., se les reconoce ya 4.000. Ello hace pensar que los constructores de megalitos poseían esa técnica monumental incluso antes que en ORIENTE MEDIO, con dataciones posteriores y como consecuencia de ello se puede atribuir a culturas y sociedades locales, al margen de pretendidas influencias foráneas, el desarrollo de un pueblo que se consideraba bárbaro y que en realidad, para ser capaces de construirlos, tenían que tener una organización y un nivel cultural elevado.

Después de informar sobre los fundamentos en que se basa la datación por radiocarbono, bien conocida por nuestros lectores, la compara con la datación basada en los anillos de los troncos de árbol que presenta irregularidades. El estudio de los restos vegetales, de alimentos y componentes óseos permiten deducir el clima, la alimentación, la estatura, la salud y hasta las proteínas de aquella civilización, y con ello la duración de su vida, el número de habitantes, su localización y la influencia con otros pobladores.

Pero con todo ello y, añado yo, con la ayuda de computadoras utilísimas quedan siempre otras tantas incógnitas ante los monumentos de STONEHENGE ¿Por qué?. ¿Para qué?. ¿Quién? etc.

ENA KENDALL describe las experiencias realizadas en INGLATERRA reconstruyendo las condiciones de vida de una granja de 300 años antes de Cristo, situándose en el lugar donde se encontraron restos prehistóricos y donde vegetales y animales se estudian en condiciones, lo más similares posibles a las que parece ser existieron entonces. El Municipio de HAMPSHIRE patrocina la realización del experimento, para el que existen fondos procedentes de una fundación.

Las conclusiones obtenidas hasta la fecha, aún limitadas, permiten deducir por ejemplo, que los primitivos silos de cereales excavados en determinada clase de rocas eran tan eficientes proporcionalmente como los actuales y el grado de fermentación satisfactorio, y que la alimentación con los vegetales obtenidos eran ricos en proteínas, pero que las ovejas eran más útiles por su lana que por su carne, dada la calidad de las razas estudiadas similares a sus predecesoras.

Se hace referencia a la arqueología experimental escandinava, con las dos expediciones marítimas de la balsa KON–TIKI y del RA, que demuestran lo que posiblemente pudo acontecer, sin pretender en absoluto probar lo que realmente ocurrió hasta que se logren nuevos testimonios, pero al menos se pone de manifiesto lo que probablemente hacían, cómo y cuándo.

Concluye el artículo con un cuadro de honor de las más relevantes personalidades arqueológicas británicas con una sucinta referencia biográfica y lo más importante de sus realizaciones y logros.

NUEVO YACIMIENTO DEL PALEOLITICO INFERIOR EN LA MESETA CENTRAL ESPAÑOLA

(Galisancho, Salamanca)

M. Santoja Gómez
M. Querol Fernández

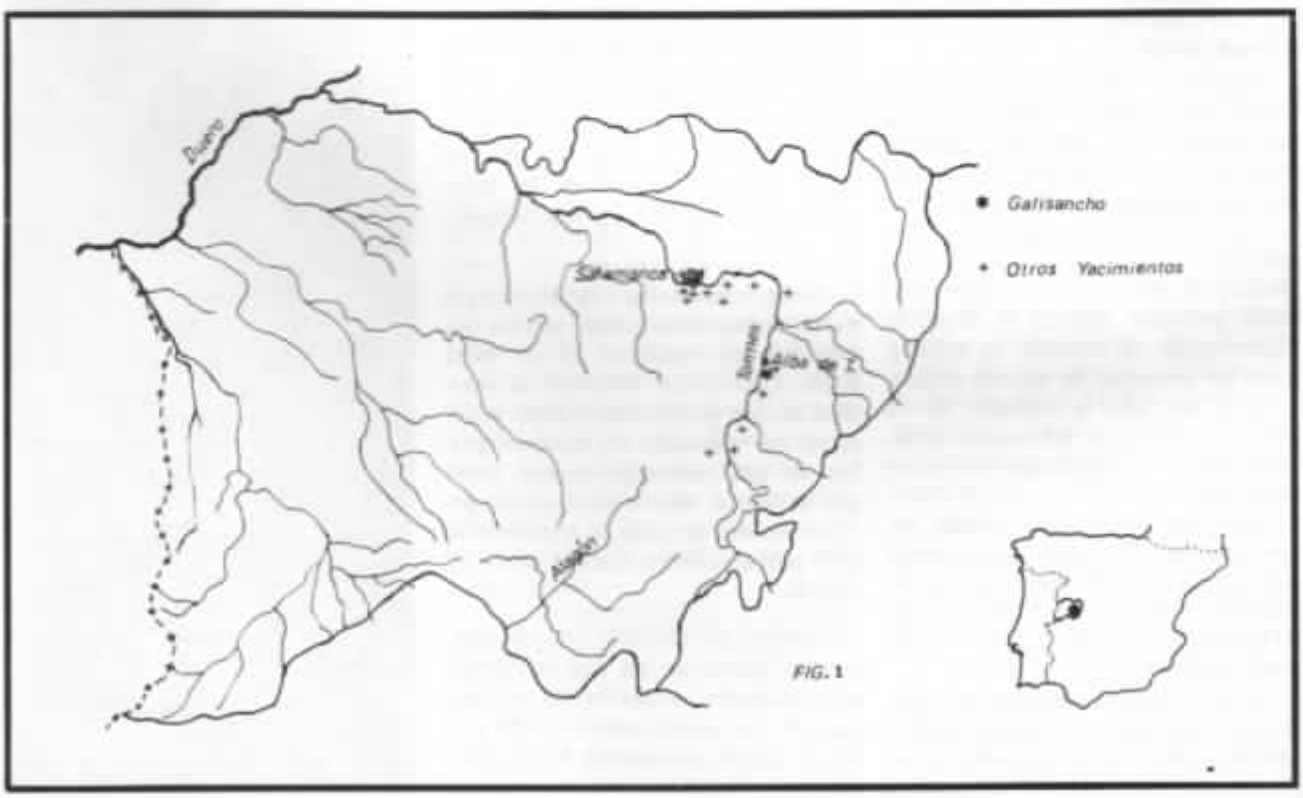


FIG. 1

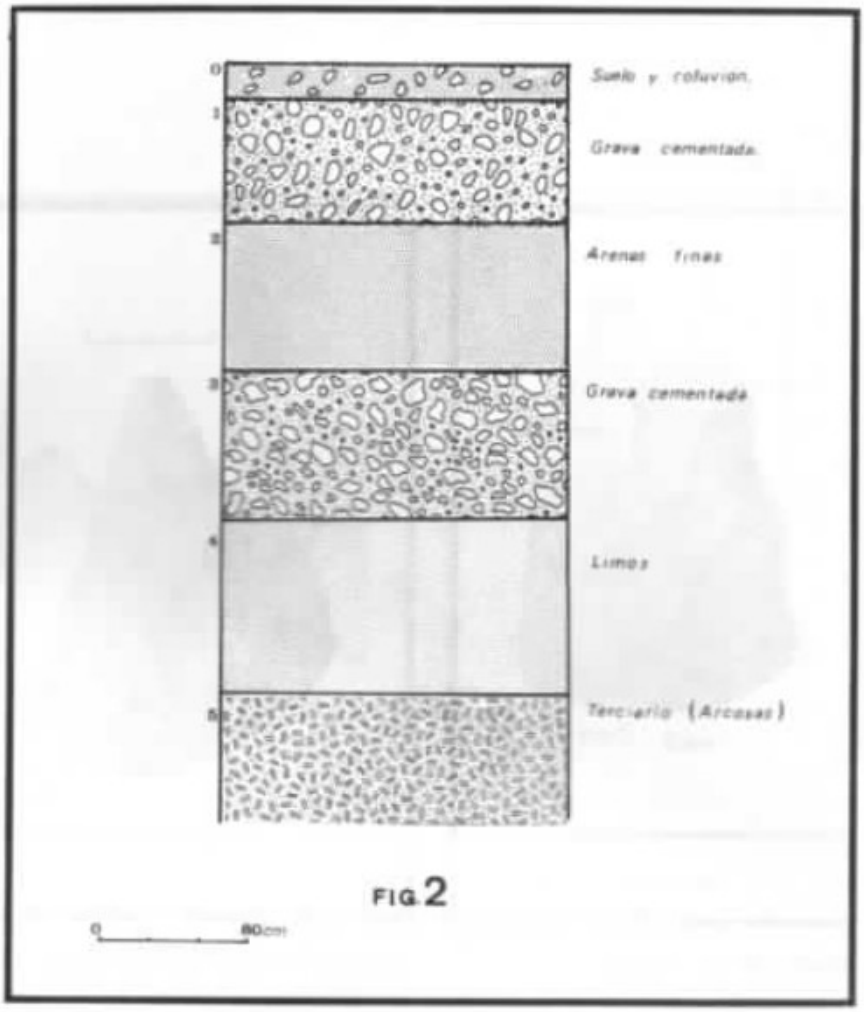


FIG 2

Las gravas de 1 son de tamaño medio menor que las de 3, y están más orofenadas. En ambos matriz limosa-arenosa. Industria lítica en los niveles 1, 2 y 3.

ANTECEDENTES

Breuil, hacia 1917, indicó por primera vez la existencia de industrias paleolíticas en los aluviones del Tormes próximos a Salamanca.

C. Morán recogió numerosos ejemplares, en cuarcita y cuarzo, y publicó varios artículos en los que dio a conocer la procedencia de tales utensilios (orilla izquierda del Tormes, aguas arriba de Salamanca) y sus características principales. Los datos de este autor son los que recogieron Obermaier (1925), Almagro (1954) y otros.

Maluquer (1956) en la Carta Arqueológica de Salamanca, aludió al carácter "atípico" de buena parte de tales industrias, sin dedicarles demasiada atención. En realidad ese "atipismo" proviene de las características de la materia prima, no de ninguna peculiaridad técnica o morfológica de la industria.

En 1965 F. Jordá dedicó unas líneas a su existencia, y atribuyó una muestra proveniente del Otero de María Asensio (al S.E. de Salamanca) al Achelense superior.

Hay algunas citas más en diversos manuales, pero bastan las enumeradas para probar que la existencia de Paleolítico inferior en esta región era conocida, si bien no había sido acometido su estudio en los últimos 25 años.

Desde hace algún tiempo el P.I. Belda viene dedicándose a la prospección sistemática de las terrazas del Tormes, habiendo localizado numerosos y ricos yacimientos (fig. 1) Los materiales recogidos se conservan, en perfectas condiciones para su estudio, en el Museo Didáctico de Prehistoria de los PP Reparadores, en Alba de Tormes.

LOCALIZACION

La situación geográfica general queda bien aclarada en la fig. 1. Con más exactitud, el yacimiento que denominamos "**Galisancho**" se extiende entre el pueblo de dicho nombre, Eieme y Anava de Alba (M.T.N. núms. 503 y 504). La mayor cantidad de hallazgos se efectúa en la orilla izquierda del arroyo del Valle, sobre la curva de nivel de 820 m, y antes de la de 840 m.

Entre La Maya y Alba de Tormes, en ambas orillas del río, se observa una amplia llanura aluvial, surcada por un curso divagante encajado en ella. En algunos puntos —por ej. en Galisancho— se reconoce una oria de erosión fluvial, situada por encima de la llanura citada y a unos 15 m.s.n.r. Estas orlas están asociadas con mantos de cantos rodados con índices de rodamiento típicamente fluviales, por lo que los interpretamos como indicio de una terraza, actualmente desmantelada.

FIG.3

Triedro nº 16. Anverso.

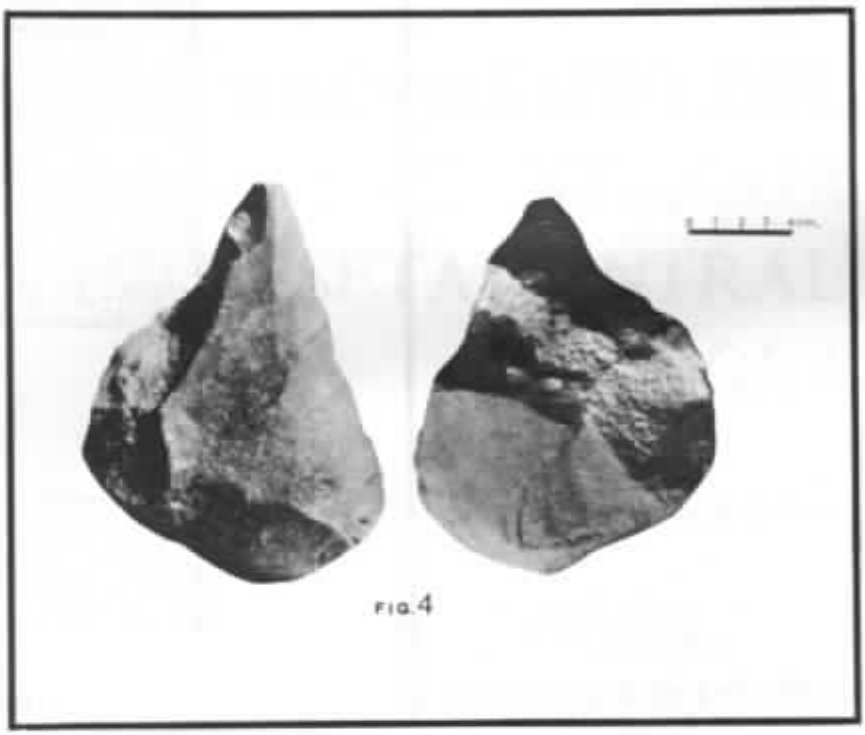


FIG.4

Triedro nº 18. Anverso y reverso.

Las industrias se recogen en estos mantos en superficie, pero con un rodamiento fluvial nítido que afecta a la zona trabajada; incluso sobre este rodamiento fluvial –en algunos casos– se advierte la presencia de un lustre eólico, lo que habla de su permanencia en superficie desde hace largo tiempo.

Recientemente se ha localizado (P.I. Belda) un retazo de terraza, cuya altura (+12 m) coincide con la orla erosiva de Galisancho, en la orilla derecha del Tormes, ligeramente aguas arriba del puente de la carretera Alba-Fresno Alhándiga por Galisancho. Todos los niveles de esta terraza poseen industria –damos una estratigrafía provisional, basada en observaciones de campo (fig. 2)–, lo que también permite relacionarla con Galisancho.

En otros puntos de la orilla izquierda de este mismo tramo del Tormes (algo después de Fresno, por la carretera de Alba –orilla izquierda–; en el km 33 de la carretera general Sevilla-Gijón, etc.) se observan niveles comparables, lo que garantiza la existencia de esta terraza.

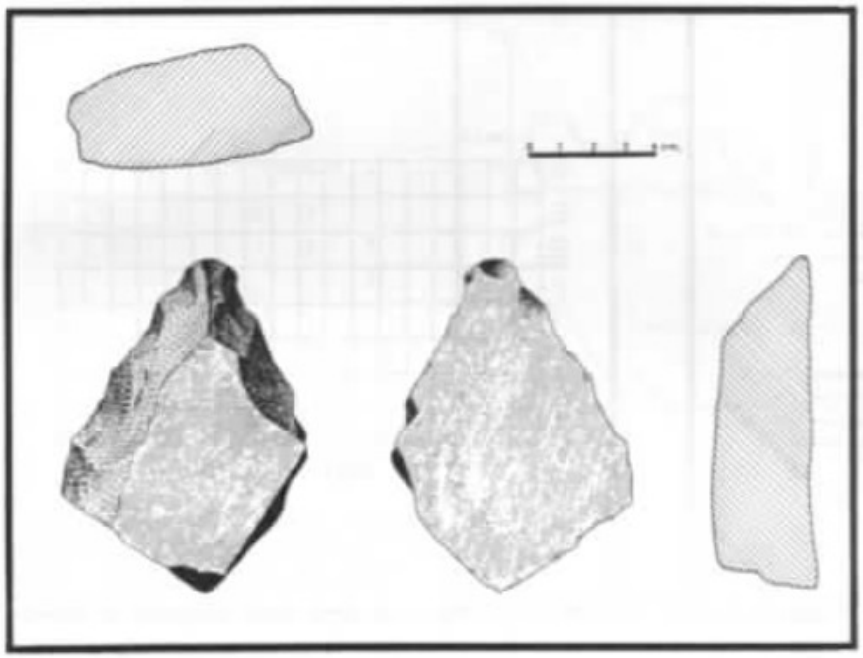
Por encima de este nivel se desarrollan otras terrazas, mal conocidas por ahora, si bien sobre la curva de 900 m existe una superficie generalizada pre-Cuaternaria.

EL CONJUNTO INDUSTRIAL

Aunque aquí nuestro objetivo sea el estudio de los triedros, vamos a dar unas ligeras indicaciones sobre el total de la industria lítica recogida en Galisancho.

Aunque se trata de un material estrictamente de superficie, existe una seguridad razonable sobre su proveniencia de una terraza desmantelada. En cuanto a los defectos inherentes al método de recolección –subjetividad en la selección, etc.– quedan paliados por el tamaño de la muestra.

En la tabla núm. 1 presentamos una primera aproximación tipológica que será precisada y analizada en otra ocasión.



Triedro nº 25.

FIG. 5

Triedo núm. 27. Anverso.

TABLA 1

Lascas levallois típicas	5
Puntas musterienses	1
Raederas simples rectas	11
Raederas simples convexas	38
Raederas simples cóncavas	7
Raederas dobles biconvexas	1
Raederas convergentes convexas	12
Raederas desviadas	28
Raederas trasversales rectas	2
Raederas trasversales convexas	17
Raederas trasversales cóncavas	1
Raederas sobre cara plana	16
Raederas alternas	1
Raspadores	1
Raspadores atípicos	2
Perforadores atípicos	2
Cuchillos con dorso	1
Cuchillos con dorso atípicos	4
Cuchillos con dorso natural	7
Escotaduras	7
Utiles denticulados	22
Puntas burinantes alternas	1
Cantos trabajados unifaciales	64
Cantos trabajados bifaciales	49
Cantos trabajados diversos	1
Diversos	4
TOTAL	305

BIFACES

Lanceolados	2
Triangulares	2
Cordiformes	1
Ovalares	6
Amigdaloides	51
Protolimandes	24
Naviformes	4
De filo recto	13
Parciales	14
Nucleiformes	8
Diversos	30
TOTAL	155

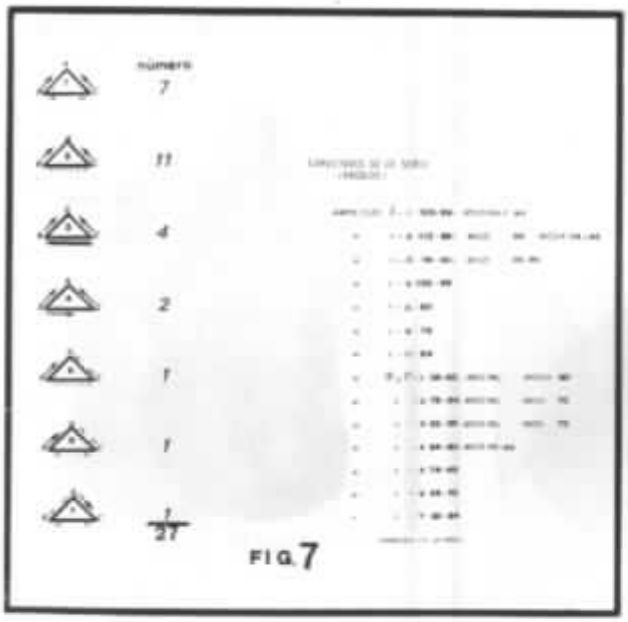
HENDEDORES (tipos 0,1 y 2) 25

TRIEDROS ..... 27 (5,27 o/o)

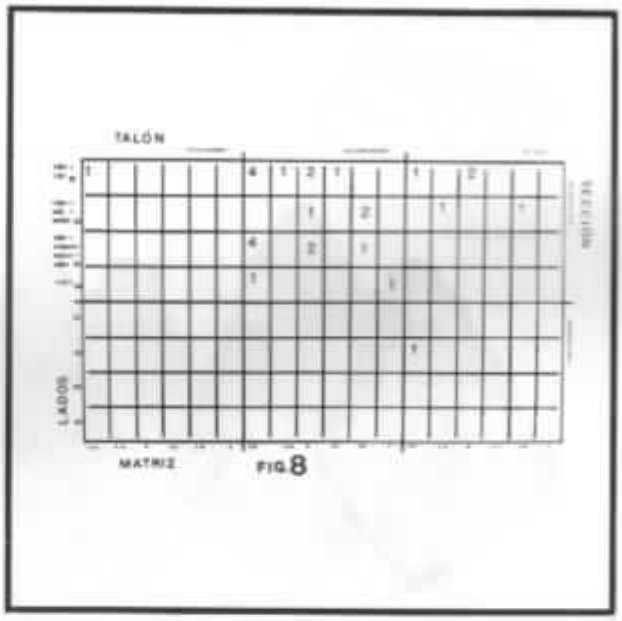
NUCLEOS

Levallois de lascas	10
No levallois	115

LASCAS SIMPLES 213



Esquema de las direcciones de percusión en cada cara de los triedros. En el caso nº 2 el plano BC está formado por córtex; en el nº 3 el plano BC es un plano de lascado positivo.



Relación entre el talón, sección, matriz y forma de las aristas en los 27 triedros de Galisancho.

ESTUDIO DE LOS TRIEDROS

Desde aproximadamente 1924 (Passemard) se reconocen como tales estos utensilios. Las diversas investigaciones sobre sus características (vid. Leroy-Prost 1974) desembocaron en una serie de estudios tipológicos (Tixier 1960, Biberson 1961, Martín Aguado 1963, Balout 1967, Leroy-Prost 1974, etc.) que hemos tenido presentes aquí.

Aceptamos la definición de **triedro** propuesta por Ch. Leroy-Prost (1974, p.670): "On apelle **trièdre** un objetc lithique de forme générale allongée, présentant une extremité plus ou moins dégagée à pointe de section triangulaire et une base taillée, réservée (en U, en V, plate) ou mixte", con la salvedad de que, a nuestro juicio, la sección de la punta puede no ser triangular en el caso de que la talla en la cara inferior sea bidireccional (incluso se puede dar el caso de sección romboidal). En cuanto a la "forme générale allongée" también pueden presentarse excepciones.

METODO DE ESTUDIO

a) Orientación: Situamos la extremidad más apuntada (triédrica) en posición distal. A continuación medimos los ángulos de las aristas (en un punto adecuado, que no presente accidentes o irregularidades anómalas) y situamos en el anverso aquélla que presente un ángulo mayor (hemos tomado 120º como límite para considerar que dos planos forman una arista; si el ángulo mayor se sitúa por encima de esa cifra, no consideraremos la pieza en cuestión como **triedro**) denominándola "A"; la situada a su izquierda "B" y la situada a su derecha "C". Sólo en el caso de que el triedro presente dos caras talladas muy similares, sensiblemente diferentes de la tercera, consideraremos la arista "A" en la intersección de ambos planos, independientemente de las medidas de los ángulos.

El eje mayor queda determinado por el eje de simetría (aproximado) que mejor coincide con la arista "A". El resto de las medidas las tomamos perpendicularmente a dicho eje. En cuanto a las aristas, hemos considerado la medida de su proyección sobre el eje mayor.

b) Elementos descriptivos:

- Materia prima
- Rodamiento
- Matriz: tipo de soporte sobre el que se fabricó el utensilio: canto rodado (C.R.); canto anguloso (C.A.); placa (P.); lasca simple (L.S.); lasca de descortezado (L.D.) o desconocido (?) (las abreviaturas se refieren al cuadro de la fig. 8).
- Sección: tomada al final de la arista menos profun-

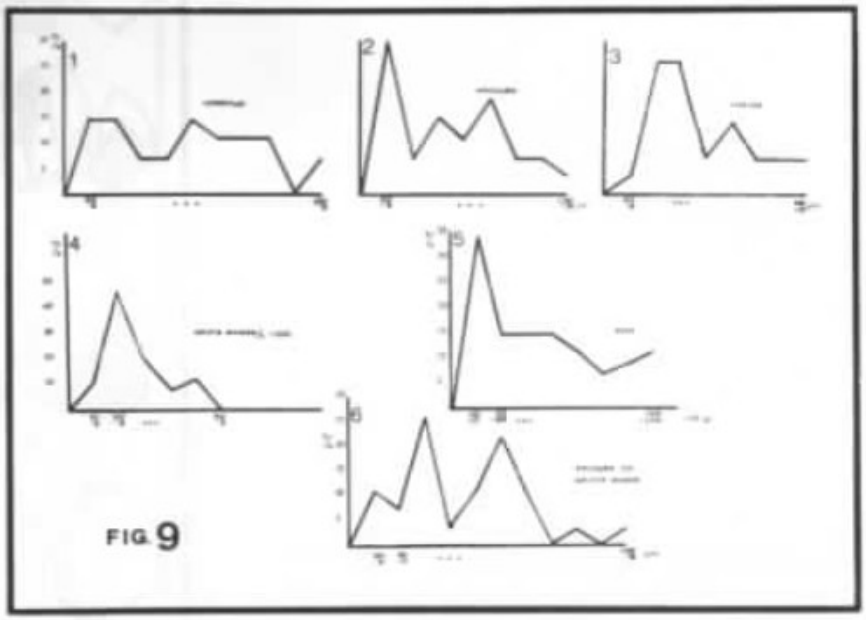


FIG. 9

Histogramas de varias magnitudes de los triedros estudiados. Se indican los valores extremos. Intervalos de 10 unidades en 1, 2, 3, 4, 6; y de 20 en 5

da, por ser el punto de mayor espesor en el que la sección está determinada artificialmente.
- Anchura en el punto en el que se toma la sección.
- Forma de las aristas "B" y "C": convexa sinuosa (c.s.); recta sinuosa (r.s.); cóncava sinuosa (cv.s.); recta sinuosa oblícua (r.s.o.) o sinuosa oblícua (s.o.).
- Talón: Tallado, reservado, o parcialmente tallado (mixto).
- Dirección de la talla en los planos $\overline{AB}$, $\overline{AC}$ y $\overline{BC}$.
- Altura, anchura y espesor.
- Longitud de las aristas "A", "B" y "C"
- Peso
- Silueta

LOS TRIEDROS EN EL PALEOLITICO INFERIOR

En el Paleolítico inferior de la Península Ibérica los triedros aparecen con relativa frecuencia. Conocemos abundantes ejemplares del valle del Manzanares (Colecciones del M.A.N.) y de otros yacimientos. En Pinedo (Toledo) en un conjunto atribuible al Achelense medio formado por más de 2.000 utensilios, los triedros alcanzan el 5 por ciento.

Según Biberson (1961) son particularmente abundantes en los estadios II y III del Achelense antiguo de Marruecos atlántico, y perduran en los estadios posteriores.

En Chalosse (Thibault 1970) son característicos del Achelense medio.

LOS TRIEDROS DE GALISANCHO

La serie que estudiamos, 27 utensilios, es corta para obtener conclusiones tipológicas, pero vamos a intentar caracterizarla suficientemente para que pueda ser utilizada en estudios de mayor alcance.

–MATERIA PRIMA: el 100 por cien son de cuarcita, que es la materia más empleada en Galisancho, donde también se utilizó el cuarzo.

–RODAMIENTO: en 18 casos rodamiento fluvial; en los otros 9 triedros, sobre el rodamiento fluvial aparece un brillo de origen eólico muy acusado.

–TALON, FORMA DE LAS ARISTAS, MATRIZ Y SECCION: el cuadro de la fig. 8 presenta las relaciones entre estos elementos y nos ahorra entrar en más detalles. Resaltamos el hecho de que hay un claro predominio de **talones reservados, lados convexos, secciones triangulares** y de fabricación a partir de **cantos rodados**. Parecen no característicos de este conjunto los triedros totalmente tallados (1) y los de sección romboidal (1). Hay cierta tendencia a tallar los talones (6+1), pero predominan los talones reservados.

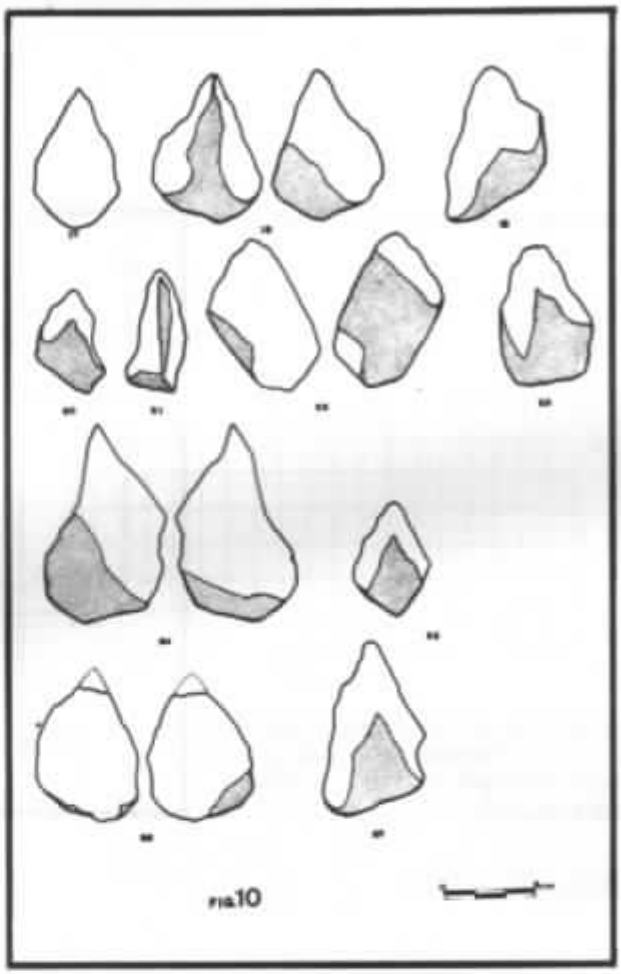


FIG.10

–DIRECCIONES DE TALLA Y VALORES DE LOS ANGULOS (fig. 7): mayor abundancia de los triedros con sistemas de talla más simples (tipos 1, 2 y 3, con 22 ejemplares). La muestra no es suficiente para sacar conclusiones de los valores de los ángulos en cada grupo; pero en general se comprueba que hay una diferencia neta entre los ángulos "$\hat{A}$" (amplitud 112º–69º) y los "$\hat{B}$" y "$\hat{C}$" (amplitud 95º–54º).

–LONGITUD, ANCHURA, ESPESOR, RELACION ENTRE LA ARISTA MENOR Y LA LONGITUD, PESO Y ANCHURA EN LA ZONA EN QUE TOMAMOS LA SECCION (ver supra): por lo que se refiere a la longitud, anchura, espesor y anchura máxima de la zona trabajada en el punto indicado, se ve (fig. 9) que tienen una clara distribución bimodal. En las otras dos variables se aprecia cierta tendencia a una distribución normal, aunque ambas curvas presentan un sesgo positivo neto. Dadas estas distribuciones y teniendo en cuenta las limitaciones de la muestra, no merece la pena calcular la correlación entre estas variables.

Todas estas medidas parece lógico que tengan que ver con la función de estos instrumentos. Partiendo de tal premisa, las distribuciones halladas parecen aludir a la existencia de dos tipos, desde un punto de vista funcional, caracterizados por sus dimensiones. El sentido de esta diferencia se nos escapa por el momento.

–En tres de los 27 triedros que estudiamos se utilizó percutor elástico en el retoque.

CONCLUSIONES

Las características tipológicas generales permiten hablar de un Achelense medio en sentido amplio, ya que no existen formas de bifaces de tipo Achelense superior, se documenta cierta frecuencia de uso del percutor elástico, hay técnica Levallois y gran variedad de bifaces. Dado el escaso conocimiento que tenemos sobre el desarrollo y contenido de estas etapas en la Península, no creemos posible –por ahora– una precisión mayor.

Es aventurado avanzar hipótesis cronológicas, pero resulta evidente que las industrias se relacionan con una terraza separada por un nítido escarpe de la llanura aluvial actual, la cual parece comportar varios ciclos.

Dentro de un esquema cronológico tradicional podría suponerse una **edad** no superior a Riss para esta terraza, pero no hay ningún argumento que impida rebajar hasta el Wurm I su cronología. Dentro de este margen, al conjunto lítico de Galisancho le iría mejor una fecha antigua, pero por el momento no podemos precisar más.

Los triedros tampoco aclaran esta alternativa, pero permitirán comparaciones con otros yacimientos en los

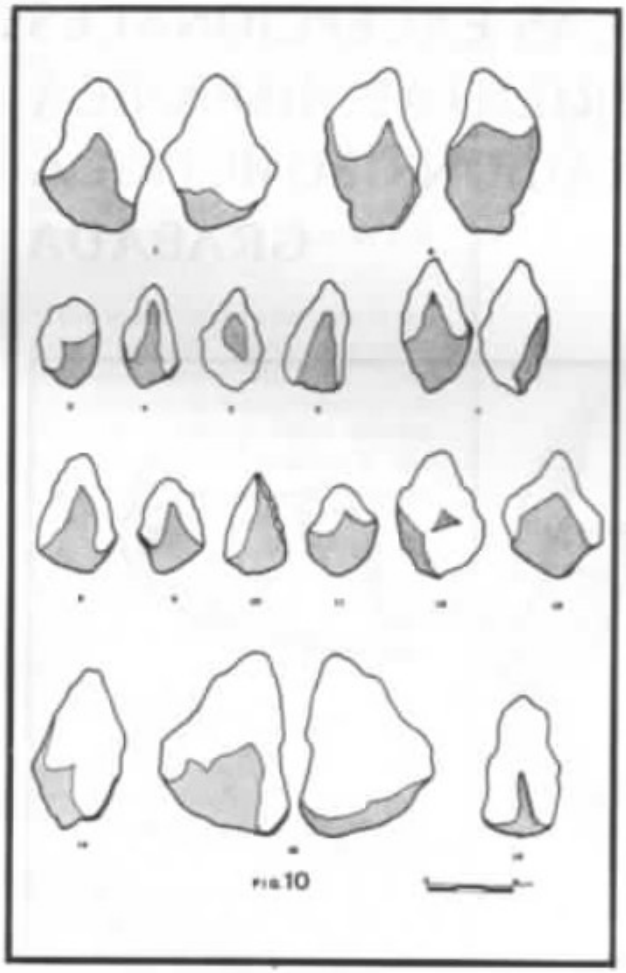


FIG. 10

Siluetas de los triedros de Galisancho. Obsérvese que los nºs 5 y 17 pueden considerarse "bifaciales".

que se plantean problemas semejantes (Pinedo, Valle del Jarama, etc.). Sí podemos decir que su momento característico en la Meseta española parece posterior al que, según Biberson, poseen en Marruecos Atlántico; y cercano al que, según Thibault, tienen en Chalosse.

(1) Manifestamos nuestro agradecimiento al P.I. Belda que nos ha dado todas las facilidades posibles para estudiar este yacimiento, descubierto por él. Igualmente a R. Cobo por su colaboración en la realización de las ilustraciones.

BIBLIOGRAFIA

a) Respecto al análisis de los triedros:

- BALOUT, L.: "Procédés d'analyse et questions de terminologie dans l'etude des ensembles industriels du Paléolithique inferieur en Afrique du Nord". En "Background to Evolution in Africa" Ed. W. Bishops and D. Clark, pp. 701–736. 1967.
- BIBERSON, P.: "Le Paléolithique inferieur du Maroc Atlantique" Serv. des Ant. du Maroc. Rabat, 1961.
- BORDES, F.: "Typologie du Paléolithique ancien et moyen" Pub. de l'inst. de Préhist. de l'Univ. de Bordeaux. Imp. Delmas, Bordeaux, 1967[2].
- LEROY–PROST, Ch.: "La question des trièdres de l'Acheuléen. Aspects historiques" in L'Anthropologie, T. 78, núm. 4. pp. 661–672. 1974.
- MARTIN AGUADO, M.: "El yacimiento prehistórico de Pinedo y su industria triédrica" Dip. Prov. de Toledo, 1963.
- PASSEMARD, E.: "Le Chalossien" B.S.P.F. t. XXI, 1924, pp. 148–152.
- THIBAULT, C.: "Recherches sur les terrains quaternaires du bassin de l'Adour" Thèse. Fac. Sc. de Bordeaux (17–6–1970).
- TIXIER, J.: "Les industries lithiques d'Ain Fritissa (Maroc oriental)" Bull. Archéol. Maroc. t. III. pp. 107–224. 1960.

b) Respecto a industrias líticas conocidas en el Tormes

- ALMAGRO, M.: "El Paleolítico español" Historia de Esp. dirig. por Menéndez Pidal, t.I, vol. 1. Espasa-Calpe, 1954.
- BREUIL, H.: "La station paléolithique ancienne d'Arronches Portalegre" O Arqueol. portugés. t. XXIV, pp. 47–55. 1920.
- JORDA CERDA, F.: "Exploraciones en las terrazas del Tormes" Zephyrus, XVI, p. 148. 1965.
- MALUQUER, J.: "Carta Arqueológica de la provincia de Salamanca" Publ. Dip. Prov. de Salamanca, núm. XV, 1956 (cf. pp. 8–9).
- MORAN, C.: "El Paleolítico de los alrededores de Salamanca" Asoc. Esp. Progr. de las Ciencias. Congr. de Oporto, T. VIII, 1921.
- MORAN, C.: "Albores de historia salmantina" Rev. de Guimaraes, LII, núm. 1–2, pp. 81–100. 1942.
- OBERMAIER, H.: "El Hombre fósil" Mem de la C.I.P.P. 1925[2].
- SANTONJA, M.: "Las investigaciones sobre Paleolítico inferior en la Península Ibérica" Mem. de Licenciatura. Fac. Letras, Univ. de Salamanca, Oct. 1974, cf. pp. 229–232.

TRES FIBULAS EXCEPCIONALES DE LA MESETA ORIENTAL HISPANICA CON DECORACION GEOMETRICA GRABADA

Encarnación CABRE de MORAN
Juan Antonio MORAN CABRE

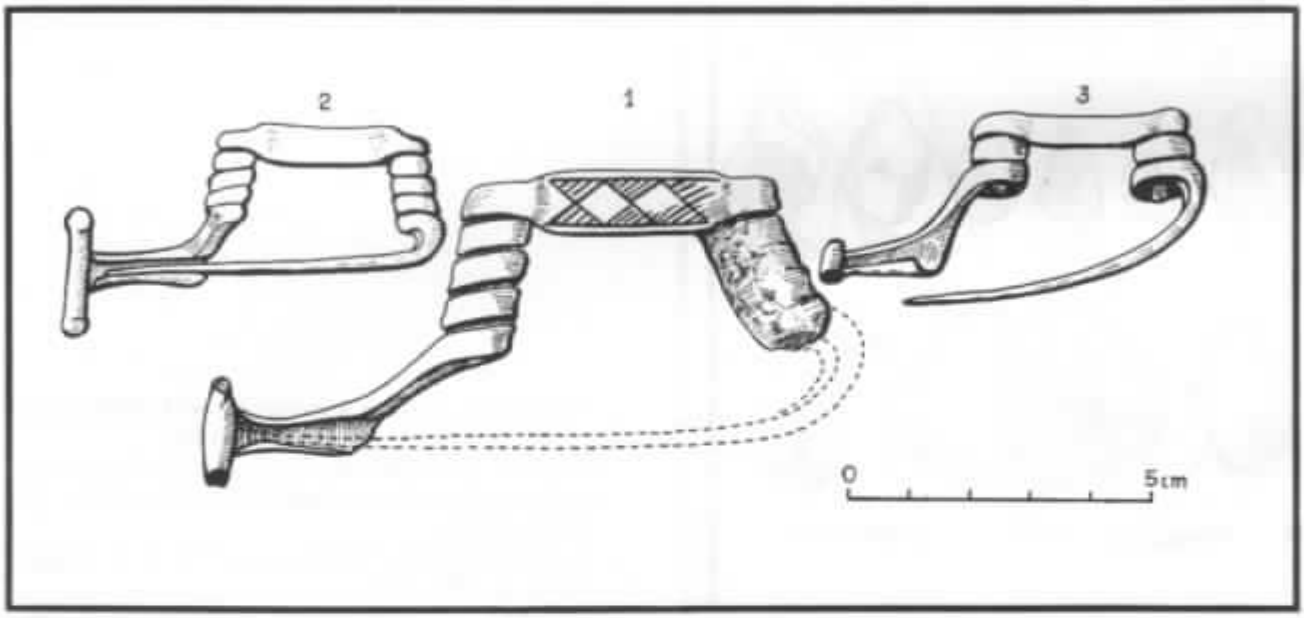


Figura I.– 1: Necrópolis de Carabias (Guadalajara). 2: Necrópolis de La Palma, Tortosa (Tarragona). 3: Necrópolis de la Mercadera (Soria).

Entre las fíbulas que de la Meseta Oriental conocemos existen tres hermosos ejemplares, únicos en su especie, bellamente decorados con estilo y técnica homogéneos, que nos parece oportuno dar a conocer en el Boletín de nuestra Asociación.

Procede el primero –que ha permanecido inédito hasta hoy– de la necrópolis preceltibérica de Carabias (Guadalajara), y es una magnífica pieza de doble resorte, en mediano estado de conservación cuando llegó a nuestro conocimiento, según consta en los testimonios gráficos que de su existencia poseemos, (1) pues si bien le faltaba la aguja, y el muelle posterior mostraba fundidas las espiras, quizá por efectos de la cremación, el bronce que la constituía se había mantenido limpio de cloruros.

Fue realizada esta fíbula con alambre acintado en puente y resortes, los cuales se desarrollan algo divergentes entre sí, contando el anterior con cinco anchas espiras. Por lo demás, el pie, bastante largo (30 mm), se resuelve en mortaja grande de caña abarquillada con el extremo enrollado en sentido vertical. (fig. I.1)

Pero lo que realmente hace que este ejemplar se destaque entre todos los que de sus mismas características conocemos es su derocación: ocupa ésta el puente laminar de la pieza (50 mm de largo por 9 de ancho), y consta de tres signos de reloj de arena rellenos de rayado; se trata pues de un simple pero interesante ornamento geométrico de espíritu hallstattico relacionable, como veremos, con los que enriquecen las otras dos fíbulas que vamos a estudiar.

La primera de ellas no es, por cierto, pieza inédita, pues habiendo sido presentada por el Marqués de Cerralbo en la exposición que sobre hierros españoles organizó la Sociedad Española de Amigos del Arte en 1919, hubo de ser incluida en el Catálogo de dicha exposición (2). Esto no obstante, la fíbula anular de Valdenovillos (Guadalajara), y el ajuar completo entre cuyas piezas apareció trabada, no ha sido objeto de la atención de los estudiosos, con todo y resultar única en su especie, tanto por su tamaño –el mayor que de este tipo conocemos– como por sus características estructurales, como, finalmente, por su decoración.

Mide el aro de nuestra pieza 110 mm de diámetro, y estando fabricado con alambre de bronce de sección circular, merece destacarse que dicha sección se mantiene uniforme en todo el contorno, el cual, por otra parte, es perfectamente anular. El puente, de chapa de bronce de forma foliácea. (23 mm de anchura máxima) no acusa en la superficie nervio ni resalte alguno, pero en cambio ostenta bellísima decoración incisa, que consiste en una faja central con cinco signos de reloj de arena rayados –tal como los que veíamos sobre el puente de la fíbula de Carabias– y a ambos lados, separadas por tres profundas incisiones, sendas estrechas orlas de reticulado. Por fin, los dos sectores extremos de la hoja de laurel aparecen ornamentados con cuatro series de diminutos círculos al troquel.

El resorte de este extraordinario ejemplar parece del tipo IV de Cuadrado (3), mientras que el pie, tras la inflexión en ángulo recto que lo diferencia del arco, se presenta largo (20 mm), con mortaja abarquillada y el extremo abrazado al anillo, entre dos sectores cubiertos con 12 espiras de alambre enrollado. (fig. II,2)

Por último vamos a describir la gran pieza "fibuloide" procedente de la necrópolis preceltibérica de Clares (Guadalajara), de la que, habiendo sido publicada ya por su ilustre descubridor (4) y recogida después por W. Shüle (5), nos limitaremos a aportar algunos datos no conocidos que pueden contribuir al esclarecimiento de puntos tan importantes como lo son su funcionalidad, el empleo que recibía y el horizonte cronológico al que perteneció.

Al enfrentarnos con el análisis de este sorprendente objeto, lo primero que debemos preguntarnos es si, atendiendo a su estructura, cabe considerarlo, con propiedad, como una fíbula, pues si resulta cierto que como tal posee resorte, aguja y mortaja, no lo es menos que en la disposición de tales elementos se registra la anomalía de una inversión con respecto a los de las fíbulas convencionales, de modo que la parte más desarrollada e importante estéticamente es la aguja (inmenso losange naviforme de chapa de bronce de hasta 210 mm de longitud por 80 de anchura cuyo costado izquierdo termina en un pedúnculo aguzado de 25 mm), mientras que lo que debe ser considerado como puente, por ser la pieza que finaliza en el pie con la mortaja, se reduce a una simple tira de 112 mm de longitud por 10 de anchura, en cuyo extremo los bordes han sido replegados hasta formar un tubillo donde la aguja debía penetrar para que se efectuase el abroche de la pretendida "fíbula".

También el resorte de esta pieza extraordinaria resulta notable, pues consiste en una recia ballesta de 65 mm de longitud, carente de cuerda, que más bien debe ser considerada como una bisagra en la que el elemento escutiforme de aguja forma parte de las siete espiras superiores, y el cintiforme de mortaja, de las ocho inferiores, sujetándose el conjunto gracias a que los extremos del eje, ligeramente aplastados sirven de remaches. Por cierto, que ballestas muy similares son las que poseen las fíbulas de bucle de Tossal Redó y el Berrueco.

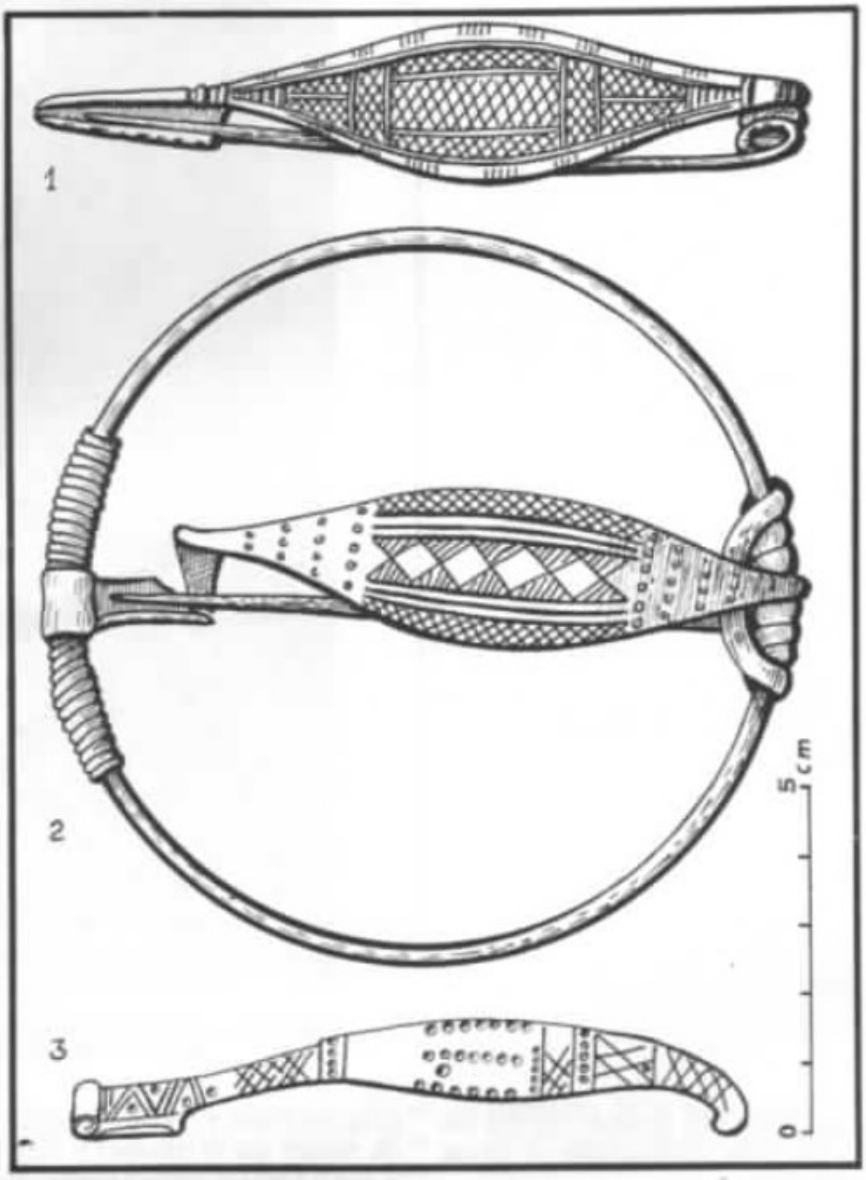


Figura II.– 1: Fíbula de puente foliáceo decorado con retícula grabada de la necrópolis de Este (Italia). 2: Fíbula de la necrópolis de Valdenovillos (Guadalajara). 3: Puente, algo aumentado de tamaño, de la fíbula de Azután (Toledo).

La decoración que enriquece el gran losange de nuestra fíbula ha permanecido hasta hoy inédita, pues Cerralbo en su citada obra no la describe, y por otra parte, la fotografía que incluye representa el reverso de la pieza. A su vez, Schüle se ha limitado a hacer una reproducción mal interpretada de la fotografía de Cerralbo en la que, por haber cambiado el ángulo de la luz, la pieza cintiforme se ve montando sobre la quilla de la nave, y no extendida sobre su parte cóncava.

El esquema decorativo, similar en técnica y estilo al de las piezas ya descritas de Carabias y Valdenovillos reviste, sin embargo, mayor complejidad: una orla de dientes de lobo rellenos de reticulado muy fino interesa tanto a los bordes del losange como a su quilla; cada uno de los dos triángulos así enmarcados, están atravesados por tres fajas horizontales. De ellas, la central, más ancha que las otras, consta de tres cadenas de rombos reticulados, de las cuales, las exteriores están recorridas por sendas alineaciones de rayitas oblícuas paralelas, más acusadas que el resto de la decoración. A su vez, las otras dos fajas, que sólo cuentan con una cadena de rombos cada una, también están recorridas por las mismas alineaciones de pequeñas rayas más acusadas. Finalmente, el elemento

Figura III.– Ajuar al que apareció asociada la fíbula anular primitiva de Valdenovillos (Guadalajara) (Foto Cabré).

cintiforme está decorado con dos sencillas series longitudinales de zig-zag (fig. IV).

Resulta elemental que tanto a causa de su tamaño como por su estructura la pieza "fibuloide" invertida de Clares plantea una serie de problemas en orden a su funcionalidad. En efecto, cuesta creer que un objeto de sus proporciones, forma y peso se pudiera prender convencionalmente a la ropa, máxime si consideramos que, no siendo posible emplear a tal efecto el elemento de aguja o chapa losángica, tendría que ser la pieza de mortaja la que atravesara los tejidos, con el consiguiente deterioro de éstos, dada la anchura de la cinta.

En cambio nosotros vemos en la forma cóncava del elemento escutiforme, en el resorte pasivo, y en la mortaja de alojamiento tubular, otros tantos indicios capaces por sí mismos de probar que el objeto de que nos ocupamos debía aplicarse abrochado a presión, después de haber interpuesto entre la pieza cintiforme y el losange ahuecado (de manera que lo rebasase) el cuerpo al que la fíbula se quisiera sujetar. Así, aunque la cinta se combara al intentar el cierre y a consecuencia de ello la mortaja se quedara corta con respecto a la aguja, el abroche podría ser realizado siempre que se aprovechase la flexibilidad de la navecilla, pues, ejerciendo presión con los dedos sobre su doble vertiente, se retraería la aguja hasta colocarse en la embocadura del tubillo de la mortaja en el cual quedaría fuertemente alojada cuando la presión cesase.

Explicado así el modo de sujetarse esta pieza y cómo jugaban funcionalmente sus elementos, cabe preguntarse para qué fue empleada. Resulta, a tal objeto imprescindible remitirnos a la breve noticia que nos dejó Cerralbo sobre su descubrimiento (6); según ella fueron tres las "fíbulas" de este tipo encontradas en diferentes enterramientos de la necrópolis de Clares, dándose la circunstancia de que **los tres contenían ajuares femeninos**. De acuerdo con esto no creemos absurdo sentar la hipótesis de que tales objetos pudieron tener relación con el tocado de las mujeres, siendo empleados, por ejemplo, pinzando el cabello recogido entre el losange y la cinta de mortaja, más o menos como se ve en la figura V, en la que aventuramos una reconstrucción hipotética de la forma de aplicación de estas "peinetas", inspirada en conocidos modelos iconográficos del mundo ibérico, pero empleando elementos de adorno personal preceltibéricos puros (7). Parecido tocado, pero con el velo mucho más alto, está admitido ya que sostuvieron las conocidas piezas meseteñas de tira de hierro sobre un arco y terminadas en dos puntas, como la que Cerralbo dice haber salido en la "tumba de la gran sacerdotisa del sol" de esta misma estación de Clares.

CRONOLOGIA.– Las fíbulas de doble resorte con puente acintado y pie largo con remate de rollo que nosotros clasificamos en el Tipo III Serie

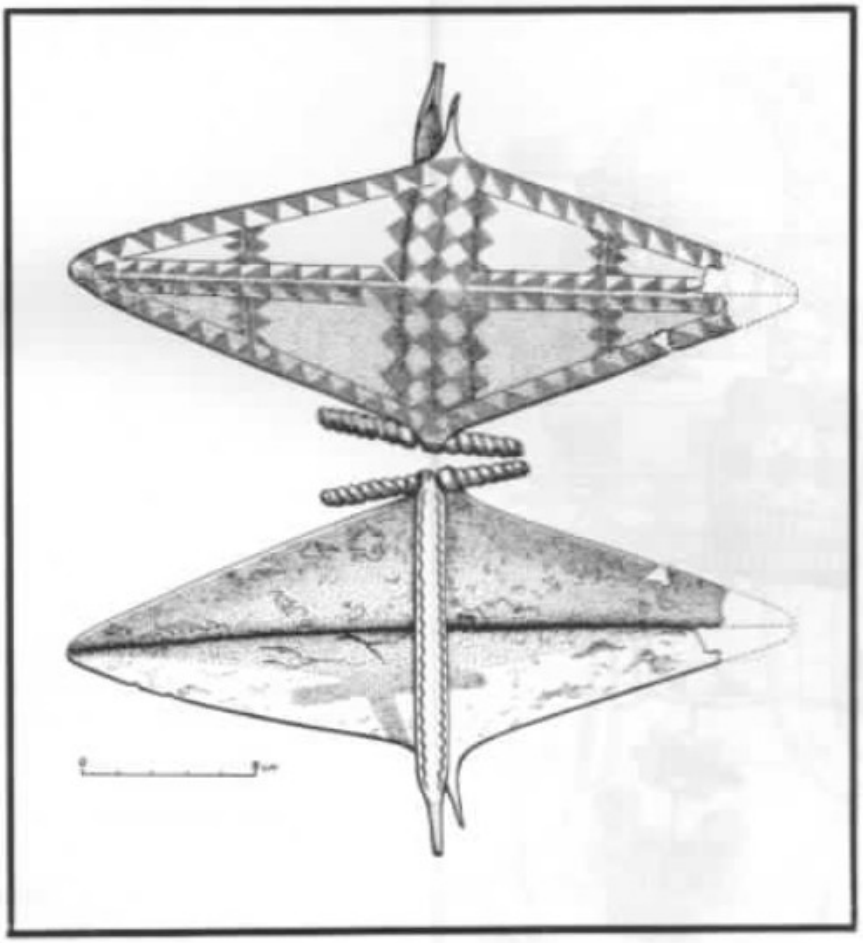


Figura IV.– Anverso y reverso de la gran "fíbula" barquiforme de Clares (Guadalajara) (Dibujo E. Cabré).

D de la Meseta Oriental, están bastante bien representadas en dicha región, pues sólo que sepamos, existen otras dos piezas más, procedentes de la necrópolis preceltibérica de la Olmeda (Guadalajara), también con decoración, pero de otra técnica y estilo; a esto cabe añadir el pequeño ejemplar que Taracena sacó entre los objetos del ajuar de la tumba 83 de la Mercadera (Soria) (8) (fig. I, 3).

Fuera de la Meseta, aparte de Cortes de Navarra, donde el pie enrollado en fíbulas de doble resorte sencillas parece haber tenido su origen ya en el P IIb (725–550) (9), únicamente conocemos un ejemplar como el nuestro –sin decoración– en la necrópolis tarraconense de La Palma, con una datación de pleno siglo VI (10).

Así pues, la cronología de la pieza que estudiamos puede situarse entre los últimos años del S. VI y la primera mitad del V, considerando que, si bien como hemos visto, el pie enrollado ya está presente en la Península en un nivel cronológico tan primitivo como el del P IIb de Cortes, el ejemplar de la Palma y el nuestro, manifiestan una evolución evidente con respecto al navarro. Por lo demás, creemos prudente conceder mayor antigüedad a la fíbula catalana que a la nuestra, pues parece lógico pensar que las influencias de la Cultura del Hierro del Alto Ebro hubieron de recibirse algunos años antes en la desembocadura de dicho río que en el Este de la Meseta.

Para la datación de la fíbula anular de Valdenovillos hay que tener en cuenta, ante todo, los elementos del ajuar a que perteneció; eran éstos los siguientes:

De bronce:

- pieza activa de broche de cinturón de tres garfios, con escotaduras arriñonadas cerradas por barras que unen los discos de los hombros con los que rematan los bordes superiores extremos del talón. Altura: 140 mm. Anchura máxima: 50 mm.
- fragmento de la pieza hembra del broche arriba citado. Está constituido por alambre de bronce de sección circular de 3 mm plegado en grandes bucles.
- fragmentos de tira de chapa muy fina, que hubieron de pertenecer a la guarnición del cinto.

De Hierro

- punta de lanza con enmangadura cilíndrica hueca, nervio central de sección semicircular en cada cara y aletas estrechas. Longitud: 415 mm. Anchura máxima: 50.
- punta de lanza del mismo tipo que la anterior, pero con el borde de la enmangadura ornamentado con una sencilla moldura. Longitud. 316 mm.
- regatón cónico. Longitud: 171 mm. Diámetro de la embocadura: 18 mm.
- fragmento correspondiente a la hoja de un cuchillo afalcatado, y al arranque del ánima de su enmanga-

Figura V.– Reconstrucción hipotética de la aplicación en el tocado femenino de la gran pieza fibuloide de Clares (Dibujo E. Cabré).

dura. Longitud: 124 mm. Anchura: 24 mm. (fig. III)

Se trata pues de un típico conjunto de materiales propios del Hierro ibero languedociense, en cuyas sepulturas de guerrero parece desde el IV Grado de los Taffanel (550–475), tal como puede verse, por ejemplo, en la Tumba 14 de Grand-Bassin II (11), o en la de jefe de Corno Lauzo (12), así como en numerosos enterramientos de varias necrópolis del litoral mediterráneo hispánico de datación parecida (13).

En cambio, por lo que a la Meseta Oriental se refiere, en razón de los testimonios que sobre su cultura poseemos, nos es posible afirmar que, habiendo llegado dichos materiales hacia los últimos años del S. VI, o incluso algo después, se mantienen en uso por lo menos hasta mediados del IV, en toda su pureza. Por eso, siendo tan dilatado el paréntesis cronológico en que los materiales a los que estaba asociada la fíbula de Valdenovillos se sitúan, hemos de procurar hacer más precisa la datación de dicha pieza, de acuerdo con su tipología.

Ciertamente, entre las características estructurales de nuestro ejemplar las hay afines a las que ha descrito Cuadrado en las piezas que considera primitivas, del tipo 4a, cuya cronología fija entre los últimos años del S. VI y el 450 (14), pues como la mayor de las fíbulas de la Ría de Huelva (15) o como la que salió en la tumba 55 de la necrópolis ampuritana de Bonjoan (16) posee el anillo de sección circular, pie largo y la característica inflexión en ángulo recto entre el arco y el pie. En cambio, si lo que tomamos como elemento de referencia para la clasificación de la pieza de Valdenovillos es su puente, puesto que está conformado con fina chapa y su perfil es foliáceo, habremos de incluirla en el tipo 12 de hoja de laurel, que Cuadrado sitúa en el S. V (17).

Así pues, parece claro que por su tipología, la fíbula anular que hemos presentado en este trabajo es susceptible de ser datada dentro del S. V en cualquier caso, y con cierto fundamento en la primera mitad de dicha centuria.

Hemos dejado para el final la tarea de intentar meter en fechas la pieza fibuloide invertida de Clares porque, al no existir para ella paralelos tipológicos convincentes ni en nuestro Hierro ni fuera de él, no queda sino apoyarnos a tal fin en su decoración, tan similar a la de las dos fíbulas que ya quedan fechadas de finales del S. VI al 450 a.C.: en esta época debieron ser fabricadas también estas curiosas piezas de adorno personal femenino, precisamente cuando el estilo geométrico hallstattico que las ornamenta, y que en metalistería parece derivar del Bronce europeo (figura VI), se puso de moda en la Meseta Oriental, evidenciando una vez más el desconcertante arcaismo de ciertos materiales del trán-

sito de la primera a la segunda Edad del Hierro en esta región.

Madrid, mayo de 1974

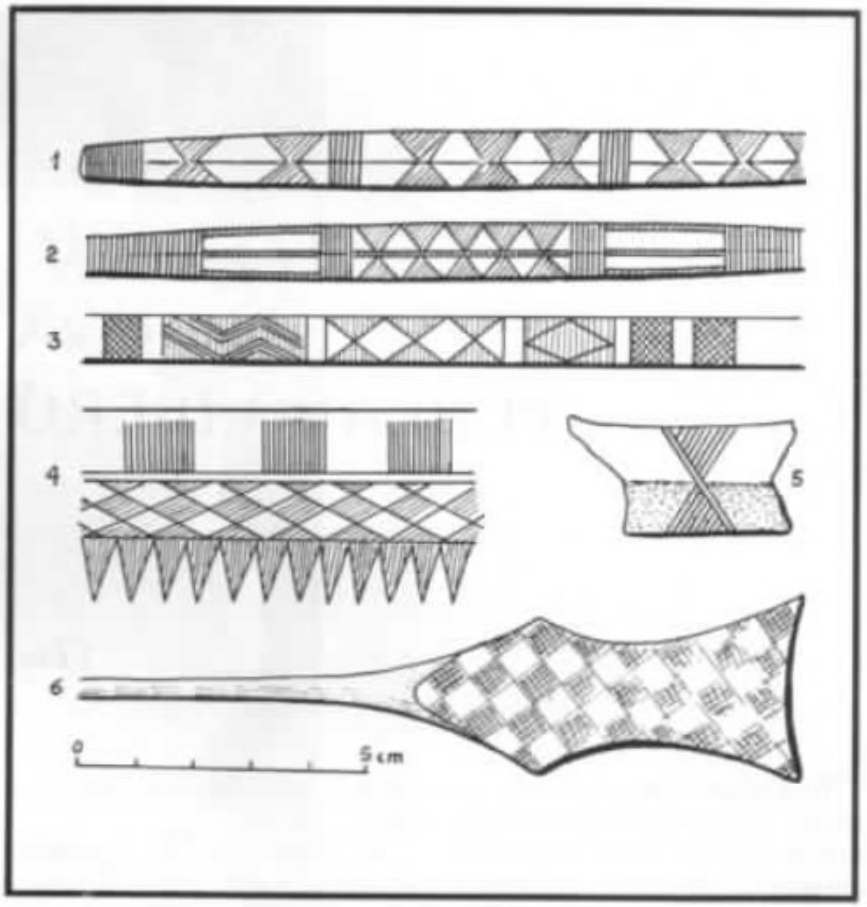


Figura VI.— 1: Decoración grabada sobre un brazalete abierto del Bronce Medio de Aven du Cloporte (Gard) (según Roudil). 2: Id. de otro brazalete semejante del depósito de Bard (Loire) (según Dechelette). 3: Brazalete cerrado de la necrópolis de Ravin des Arcs (Herault) (según Louis y Taffanel). 4: Decoración grabada sobre un recipiente de bronce del túmulo del Coll del Moro (Tarragona) (según Vilaseca). 5: Fragmento de brazalete grabado de Tossal Redó (Teruel) (según R. Lucas). 6: Decoración reticulada en grabado finísimo sobre punzón de hueso de San Antonio de Calaceite (Teruel) (según Cabré).

NOTA:

1. Foto Archivo Cabré.
2. Artiñano y Galdácano, Pedro Miguel de. Catálogo de la Exposición de Hierros Antiguos Españoles. Madrid, SEAA, 1919. pág. 20, núm. 91, fig. 8.
3. Cuadrado, Emeterio. La fíbula anular hispánica y sus problemas. Zephyrus, VIII, Salamanca, 1957, pgs. 9–10, fig. 2, IV.
4. Enrique de Aguilera Gamboa, Marques de Cerralbo. Las necrópolis ibéricas. Madrid, 1916, pág. 57, fig. 27.
5. Schüle, Wilhelm. Die Meseta-Kulturen der Iberischen Halbinsel. Berlín, 1969. I, pág. 260. II, Lam. 22,33.
6. Marqués de Cerralbo. Ob. Cit. pág. 57.
7. La diadema y las fíbulas proceden de la misma necrópolis de Clares. Las piezas rectangulares con colgantes se encontraron en la necrópolis preceltibérica de la Olmeda (Guadalajara).
8. Taracena Aguirre, Blas. Excavaciones en la provincia de Soria. Memoria 19 de la JSEA. Madrid, 1932. Lam. XIX. El ajuar de la tumba 83 se componía de dos puntas de lanza con nervio central de sección semicircular y un cuchillo afalcatado.
9. Maluquer de Motes, Juan. Los poblados de la Edad del Hierro en Cortes de Navarra. Salamanca, 1954. fig. 7,5.
10 Navarro, Rosario. Las fíbulas en Cataluña. Barcelona, 1970. pág. 33, fig. 7,1.
11 Louis, Maurice et Taffanel, Odette et Jena. Le premier Age du Fer languedocien. II, Bordighera-Montpellier, 1958. pp. 67–68, fig. 45.
12 Taffanel, Odette et Jean. Deux tombes de chefs a Mailhac (Aude). Gallia, XVIII. Paris, 1960. pp. 1 y ss.
13 Entre las más importantes cabe citar las de Can Canyís, la Palma y la Oriola, en Tarragona; la de la Solivella, en Valencia, y la del Molar, en Alicante, etc.
14 Cuadrado, Emeterio. Precedentes y prototipos de la fíbula anular hispánica. TP. VII, Madrid, 1963. pág. 50–52.
15 Cuadrado, Emeterio. Las fíbulas anulares de la Ría de Huelva. AEarq., 42. Madrid, 1969. págs. 40–45. figs. 1–2.
16 Almagro Basch, Martín. Las necrópolis de Ampurias. Barcelona, 1953. I, pp. 193–196. fig. 165,2.
17 Cuadrado, E. Precedentes... pág. 58. En este sentido, aunque la pieza de Valdenovillos no tiene en la hoja de su puente nervio ni resalte alguno, las profundas incisiones que la recorren longitudinalmente pueden poseer el mismo sentido.

OTRO ESTUCHE DE ALGUNA DAMA EN EL POBLADO IBERO DEL CABEZO LUCERO

César GONZALEZ ZAMORA

El Cabezo Lucero es una pequeña eminencia de las muchas que bordeó el río Segura en la antigüedad. Se eleva en el término de Guardamar, provincia de Alicante, no lejos de la desembocadura de aquel río, y objeto desde hace mucho de más rebuscas oficiosas que oficiales. Entre estas últimas tenemos referencia de unas excavaciones en las que intervino Ramos Fernández y de varias visitas del actual equipo directivo del Museo Arqueológico de Alicante. Fernández Avilés publicó unos toros ibéricos encontrados durante unas faenas agrícolas, y José Belda el material de varias prospecciones.

A juzgar por la cerámica que tan abundantemente siembra el cerro, se data este "hábitat", de modo que los siglos V y III a.d.C. marcan el inicio y final de su importancia. Yacimiento interesante, muy homogéneo, ciudad contestana que orillaba el entonces más amplio estuario del Segura, y de aquéllas que no le harían la vida fácil a Asdrúbal; muy posiblemente una de las ciudades que junto con once más conquistó y arrasó el bárquida en su campaña del 228 a.d.C.

No hemos visto en superficie, ni en los amplios cortes producidos por antiguas catas, o por los bancales de un limonar colindante, restos del Bronce. La cerámica es ibérica en su totalidad salvo fragmentos de vasijas ítalo-griegas de barnices negro o coralino. El cerro debió quedar desierto hasta bien entrado el S. I a.d.C., en que esporádicamente debió ser reocupado, y para ello, sólo en un área muy reducida en que hemos encontrado dos o tres fragmentos menudos de sigillata aretina: ése es todo el síntoma de romanización que vimos.

La cerámica ibérica está, como corresponde a la época de vivencia e importancia del poblado, relacionada con lo encontrado y publicado sobre los yacimientos ibéricos del sureste español, para aquella época. Pero conviene hacer determinadas precisiones, que siguen.

En general la cerámica es gruesa y lisa, o decorada con bandas; luego aparecen motivos geométricos muy simples y clásicos: semicírculos y arcos concéntricos, peines y poco más. Estamos en una ciudad coetánea de la Escuera, su vecina de la otra orilla, y sin embargo el índice de cerámica decorada del Cabezo Lucero es mucho menor. A pesar de que probablemente fueran destruidas a la vez. Es curioso que por el contrario, el índice de cerámica griega es superior (Solveig Nordström en sus excavaciones de 1960, encontraría solamente diez fragmentos contando con lo recogido en su superficie; por el contrario pasarán de una treintena el número de fragmentos que hemos encontrado en la superficie del Cabezo Lucero). Algo aparece de barniz rojo, aunque poco, y anotamos un fragmento con vigorosa, aunque gastada, decoración de svásticas ligadas entre sí, de tanto sabor arcaico.

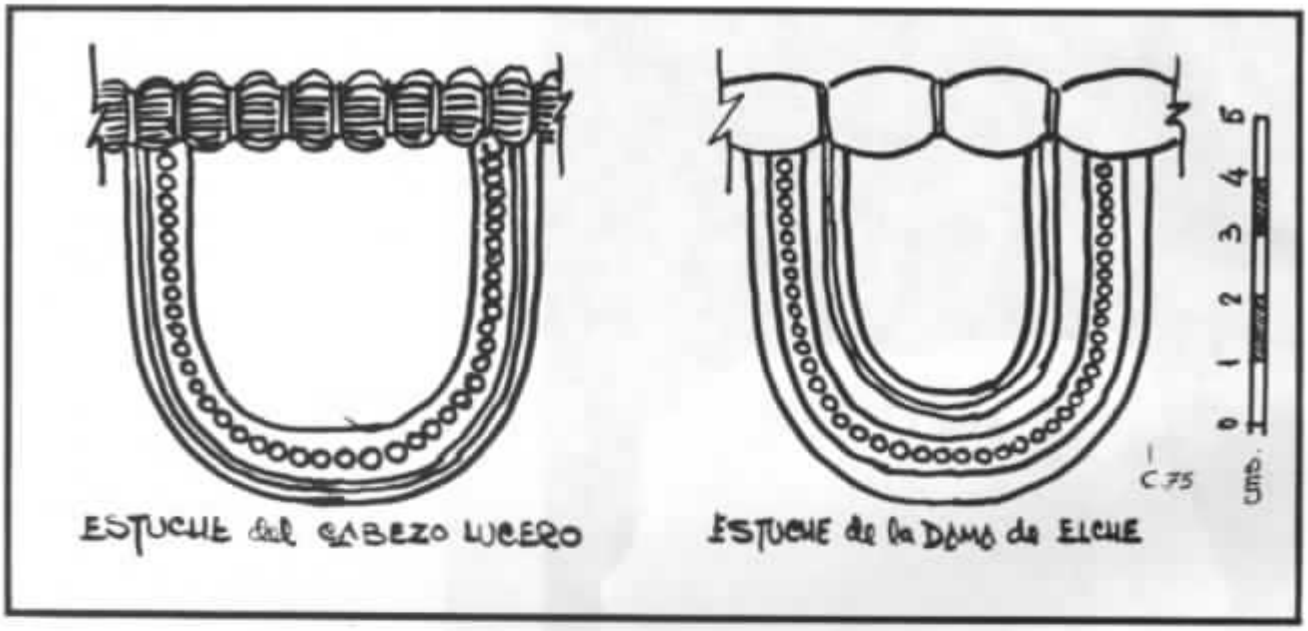
En este ambiente, y en el curso de una visita, descubrimos en Agosto de 1973, un fragmento escultórico, cuyo paralelismo con uno de los adornos de la Dama de Elche, es además asombroso. Apareció entre las piedras y la cerámica rodada de una ladera y lo conservado apa-

rece tan recortado que más asemeja rotura intencionada que de la casualidad.

El fragmento en cuestión, labrado sobre caliza del país, es un estuche para guardar objetos (bulla) de los sobradamente estudiados en la descripción del tesoro de la Aliseda (sin embargo los estuches glandiformes de este tesoro son mucho más pequeños, alargados, y seudocilíndricos y carecen del adorno de pequeños glóbulos).

La joya que nuestra pieza represente, guarda, sin embargo, un increíble parecido con las piezas del collar más bajo de la Dama de Elche. Variante curiosísima: nuestro estuche pende de un collar idéntico, no al homólogo de Elche, sino al que más arriba, y en dos vueltas, aparece en la misma escultura, llevando como colgantes estuches en forma de anforilla. Es ese collar que alterna cuentas gruesas estriadas (seguramente de pasta vítrea las originales), con arandelas de separación.

El estuche de nuestra escultura está representado muy probablemente a escala 1:1 y era decididamente metálico, como lo revelan los adornos representados en esas líneas de bolas minúsculas que imitan el trabajo de punzonado o de globulitos soldados. La Dama de Elche lleva una fila de punteado y una moldura concéntrica interna y lisa, y esa posible y seguramente perdida Dama de Guardamar lleva también una fila de globulitos, aunque falta el filete interior. La comparación de dimensiones figura en la tabla que sigue, y son tan increíbles las coinciden-



cias que nos resistimos a pensar en dos manos o talleres diferentes.

No queremos limitarnos a la sola comunicación del hallazgo, sin presentar también algunas coincidencias y consideraciones.

- El Cabezo Lucero se encuentra geográficamente a 15 Km de la Alcudia de Elche.
- La ciudad que se levantó en el Cabezo Lucero no sobrevive al asalto cartaginés, bajo el que cae igualmente Heliké (ciudad ibérica I de la Ilici de Ramos).

Estas puntualizaciones anteriores añaden un nuevo eslabón a la ya gran cadena de argumentos que sancionan el iberismo de la Dama de Elche, y nos presenta también la existencia entre los siglos III y IV a.d.C. del taller de un artista local que esculpió –y era lógico– más de una Dama. Este escultor, hombre refinado y genial, es un artesano castizo y exquisito que convive directamente con los comerciantes griegos, y nunca con los cartagineses, y que provoca nuestro entusiasmo reproduciendo la charra y bellísima opulencia del vestuario y la orfebrería ibéricos.

En aquel área geográfica habitan los gimnetes visitados por los focenses de Massalia el VI a.d.C. Pueblo raíz del contestano, amigo siempre de los griegos, y luego de los romanos. En la Historia no hay mayores enemigos de una nación que sus vecinos inmediatos, e imaginamos a estas gentes en perpetua susceptibilidad y conflicto con sus próximos mastienos, favorecidos de Cartago.

Con estas divagaciones queremos llegar a la idea central: ni la Dama de Elche, ni el arte ibérico levantino presentan influencias púnicas de importancia.

Para nuestras bullas estudiadas no nos sirve la comparación con las joyas de la Aliseda, bastante alejadas en lo estilístico a los adornos de las Damas, aunque algunos autores hayan visto increíbles analogías, que nos resistimos a compartir.

Por un lado Pierre Cintas, primera figura de la arqueología cartaginesa, ya reconoce que a partir del V. a.d.C. la influencia griega se deja sentir de tal manera en el arte cartaginés que éste pierde, a partir de ese momento, toda su originalidad. Ni un solo círculo concéntrico en el corpus de cerámica púnica del autor citado. Más tarde Vuillemot tratará de ibéricas todas las

Estuche guardaobjetos

	Estuche guardaobjetos de la Dama de Elche	Estuche guardaobjetos del Cabezo Lucero
Altura	60	58
Anchura	70	70
Espesor	15	14
Diámetro de las semiesferas de adorno	2 a 3	3
Núm. de glóbulos	42	42 (se reconocen 14)

(Todas las dimensiones en mm.)

vasijas que llevan esa decoración en las necrópolis púnicas excavadas en el litoral argelino.

Los cartagineses traen a España en el V, una corriente orientalista, inciada bastantes siglos antes por los fenicios, en parte recogida o imitada de Egipto, y en orfebrería y otras artes heredada del Mediterráneo egeo.

Las bullas cartaginesas son una derivación de los portaamuletos griegos y orientales. Además, y normalmente, bastante más pequeñas y glandiformes.

La orfebrería representada en las terracotas púnicas de Ibiza no presenta portaobjetos del tipo citado.

También la Dama de Baza lleva unas bullas grandes, aunque bastante diferentes de las de este estudio. En función del material encontrado con esta escultura, Presedo la data en el siglo IV, lo que encaja con nuestras piezas.

En los capítulos que Vuillemot dedica a la ofebrería encontrada por él en los yacimientos púnicos de la Oranía, hace continuas referencias a la influencia egipcia y oriental. Encuentra una sola bulla que recuerde a las nuestras. Es en la necrópolis de Rachgoun entre material del VI a.d.C. La pieza es pequeña y glandiforme, de plata, y con doble fila de puntos repujados: el autor sólo presenta paralelismos con algunas piezas de yacimientos españoles (Setifilla y la Cruz del Negro).

Encontramos ya estuches y portaobjetos con puntos repujados remontándonos a la orfebrería de Chipre (collares de oro de Enkomi: chipriota reciente XIII a.d.C.). El arte Rodio (Tralles y Camiros), nos ofrece igualmente, y mucho después, en el VII a.d.C. colgantes y placas que se repiten en las Damas levantinas.

Este lentísimo y profundo avance de lo oriental, cuya primera onda llega a España en pleno Bronce, continúa impregnando nuestro arte hasta los comienzos de la romanización.

Esta expansión anega igualmente muchas parcelas del arte púnico al que, por otro lado se suma la influencia egípcia; así cuando llegan los cartagineses a España traen poco autóctono. Las zonas ibéricas tradicionalmente aliadas a Cartago presentan muy raramente elementos púnicos. Las necrópolis de la leal Cástulo para la causa cartaginesa, no nos ofrecen sino cerámica local, de un marcado signo tartesio-turdetano y cerámica ática de figuras rojas.

Salvando los casos concretos de Ebusus, Gades y las colonias específicas del Sureste, lo púnico –que, de todos modos ya no es sino un dialecto artístico de lo prehelénico– influye menos en el área geográfica de la política griega en España, que viceversa.

Nuestro estuche, nuestras Damas, todo anterior a la invasión bárquida de la Contestatania han recogido la plasticidad griega desarrollando sobre la misma su propia personalidad artística. Es la época brillantísima de la estatuaria ibérica del Levante español, desarrollada durante los siglos IV y III a.d.C., y es la base sobre la que se edificará el arte ibérico evolucionado y barroco de nuestro Sureste en siglos posteriores.

UNOS INTERESANTES GRAFITOS DE CALZADILLA DE LA CUEZA (PALENCIA)

Lázaro DE CASTRO

En la meseta de un elevado cerro, fortificado por los ramales altos del río Cueza, que le bordean por abajo, duermen ocupando una extensión de más de 15 hectáreas los restos milenarios de una importantísima ciudad romana. A ellos pertenecen los grafitos que constituyen el objeto principal de este artículo.

En la llanura inmediata, concentrada en su nostalgia y acuchillada por la reciente emigración, se alza hoy, a veces animada por la tibieza del sol vespertino de Castilla, la localidad palentina de Calzadilla de la Cueza, bien conocida en otros tiempos por los romeros de Santiago. El Camino de Santiago discurre por la izquierda de esta villa y bordea el cerro del despoblado romano.

VIMINACIUM

Los restos romanos de Calzadilla de la Cueza corresponden a una ciudad que en sus días ostentó el nombre de **Viminacium**[1] ciudad citada en las fuentes literarias clásicas, en la epigrafía y en los itinerarios romanos.

Las fuentes literarias. Ptolomeo la sitúa entre los vacceos y le da las siguientes coordenadas geográficas: 11° 43' 30"[2]. El Ravenate también la recoge.[3]

La epigrafía. En las inscripciones 2.671 y 6.115 del CIL aparece citada la ciudad de Viminacium. La primera inscripción dice:

ADDIO FLACCO... ANNUA CAESARDI A VEDAIS F VIMINACI LANCICI

El texto de la segunda es:

LIC. FLACCILLA... PATERNAE VIMINACIENSI

Los itinerarios romanos. Viminacium aparece como una estación en los caminos de Antonino de Astúrica a Burdigalam (de Hispania in Aquitaniam) y de Astúrica a Tarracone, en ambas entre las estaciones de Palantia (la astur) y Lacóbriga.

Del segundo camino salía un ramal que por Paredes de Nava, Palencia y Clunia llegaba a Balsio en cuyo punto se volvía a unir a la vía de Astúrica a Tarracone, de la cual se había separado en Viminacium.[4]

Hay indicios de otro ramal, que partiendo de las proximidades de Viminacium se dirigía a Saldaña pasando antes por los campos de Villarrobejo y Pedrosa lugares donde existen sendas villas romanas; en la última se han encontrado los más bellos mosaicos romanos de la Península en la finca de "La Olmeda" de don Javier Cortés.

La importante ciudad de Viminacium, si tenemos en cuenta que casi toda la cerámica de terra sigillata que aparece en su superficie corresponde a los siglos I, II y III, como podemos comprobar en los fragmentos que presentamos en la fig. 3, y siendo casi nula la del IV, podemos afirmar que pereció a finales del siglo III víctima de una gran crisis ocurrida entonces, o tal vez por la acción devastadora de las invasiones franco-alemanas de esta época.

En la alta edad media, aprovechando las condiciones estratégicas del lugar, surge en un ángulo del cerro un nuevo pueblo que ostenta también un nuevo nombre, el nombre de Castro Muza, con el cual figura ya en los documentos altomedievales[5]. Este nuevo pueblo, después de una supervivencia de cinco siglos, vuelve a desaparecer allá por el siglo XV. En su recuerdo se conoce hoy el cerro donde asentó este pueblo, y donde antes había asentado la ciudad romana de Viminacium, con el nombre de **Castro Muza.**

LOS GRAFITOS

En principio podemos afirmar que el yacimiento de Viminacium arroja un alto porcentaje de grafitos, a juzgar por su proporción entre el resto de sigillata

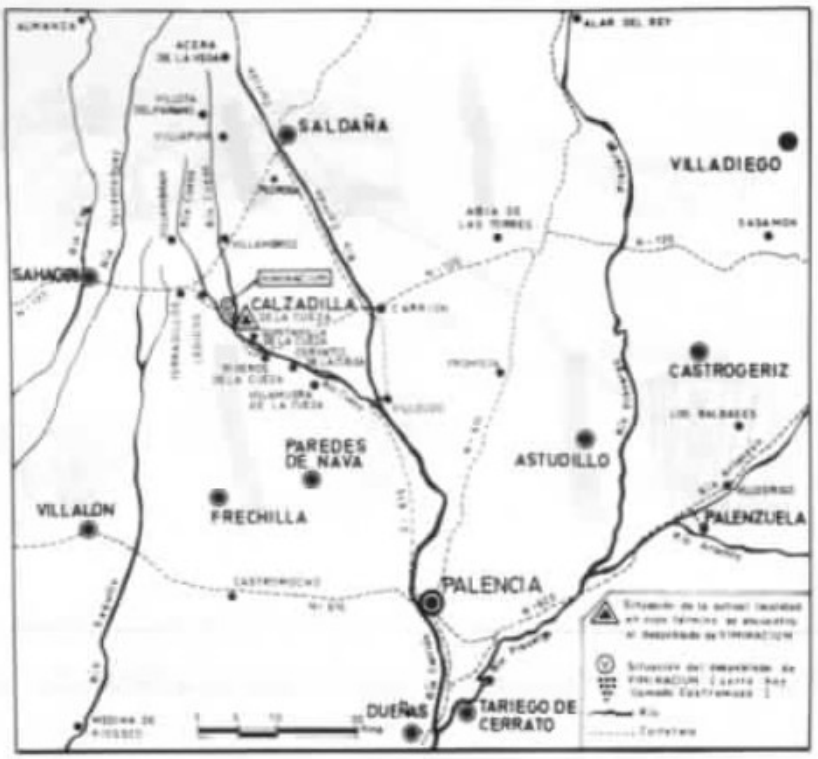


Fig. 1.–Situación de Calzadilla de la Cueza y del despoblado de la ciudad romana de Viminacium.

recogida simultáneamente.[6] Los encontrados hasta el presente son:

1.–VEREII. **De Vereius**, nombre indígena aparecido por primera vez, que nosotros sepamos, en la Península. Fuera de la Península sí era conocido, principalmente en Germania Inferior y superior. Su original **Vereus** estaba documentado en la Península como hallazgo único (CIL II, 2410, S. Adriao de Vizella).[7]

2.–AMMIII. De **Ammius** y **Ammeus**, nombre céltico. Su difusión es amplia sobre todo en la región astur y en la zona arevaco-vaccea con ella relacionada. Viminacium se encuentra cerca de la frontera astur. Este nombre ha sido encontrado también en Paredes de Nava (CIL II, 5763), que sólo dista 20 kilómetros de Calzadilla de la Cueza, y en León (CIL II, 2676).

También está atestiguado en otros puntos de la Meseta: **Ammio** aparece en una estela funeraria hallada en Vigo[8] en la que se alude a una persona procedente de Clunia que llevó este nombre.[9]

Igualmente está documentado en Cantabria, en Segovia, Madrid e Itálica y otros puntos.

Fuera de la Península también está muy generalizado abundando en Dardania, Galia, Bélgica, Germania, etc.[10]

3.–...VTIAE. Es muy difícil recomponer el nombre completo a partir de lo poco que de él nos queda en el fragmento. Para señalar algunos posibles nombres nos basamos en los antropónimos con sufijo –t– que estudia María Lourdes Albertos: **Clutia**, **Valutia**, etc.[11]

4.–...VNDAE. Fue una gran contrariedad para nosotros no haber hallado completo este interesante grafito, que además se acompaña de otro en espiga. Puede corresponder a **Secunda**.

5.–A. Grafito muy frecuente, de poco interés.

6.–**Retícula**. Son frecuentes los grafitos que en vez de presentar un nombre de persona presentan un motivo geométrico, que en estos casos haría de contraseña, tal vez específica de una familia o persona.

MARCA

Es conocido que, así como los grafitos suelen corresponder al propietario del vaso, por eso la mayor parte de las veces van en genitivo, las marcas corresponden por lo general al nombre del alfarero, aunque en ocasiones se refieren a otras circunstancias como, por ejemplo, al nombre de la ciudad: recientemente se ha llegado a conocer el nombre de la ciudad romana del yacimiento de Muñó (Burgos), la cual ostentó en sus tiempos el nombre de **Municipium Arcia**, nombre es-

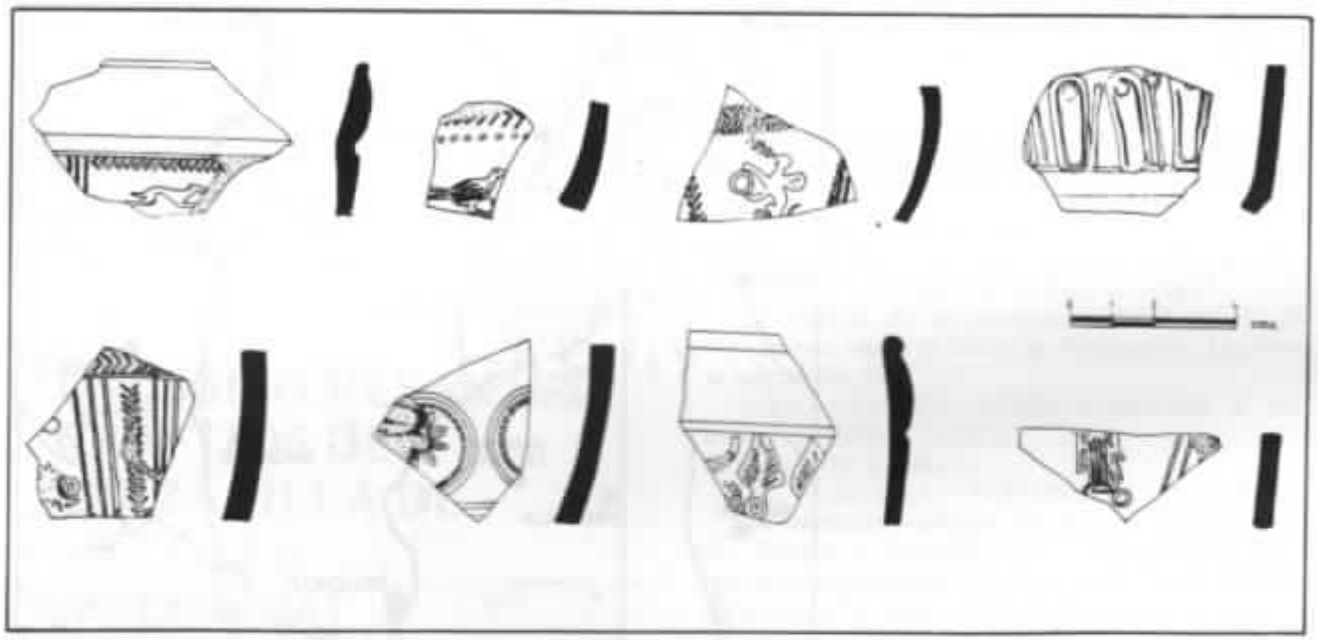


Fig. 2: Algunas muestras de terra sigillata de Calzadilla de la Cueza, pertenecientes al despoblado de Viminacium.

tampillado en una teja hallada en el correspondiente yacimiento.[12]

Hasta el presente sólo hemos encontrado en nuestro yacimiento de Viminacium una marca. Pero tal escasez viene compensada por el interés de la marca hallada, ya que ésta está situada, no en el fondo como es regla sino en la panza del vaso, entre los motivos circulares decorativos. Las letras de la marca se disponían en nuestro caso de tal suerte que con el nombre completo formaban un círculo del mismo tamaño que los restantes círculos de la decoración, llegando así a tener la función simultánea de un elemento decorativo circular más.

No se puede asegurar cuál sería el nombre completo, pero nos son conocidas las marcas ATT. PATERNIO y MATERNI VIVLI, la primera de Mérida y la segunda de Fonte de Melho.[13]

Nos inclinamos, atendiendo al enclave de nuestro yacimiento, porque nuestra marca puede corresponder más bien a PATERNVS, –(PAT)ERN(VS)–, ya que este nombre está documentado también en Iruña.[14]

Y con esto terminamos este artículo, en el cual hemos podido añadir nuevos datos documentales que vienen a incrementar la epigrafía conocida de Viminacium y la lista de antropónimos de la región vaccea.

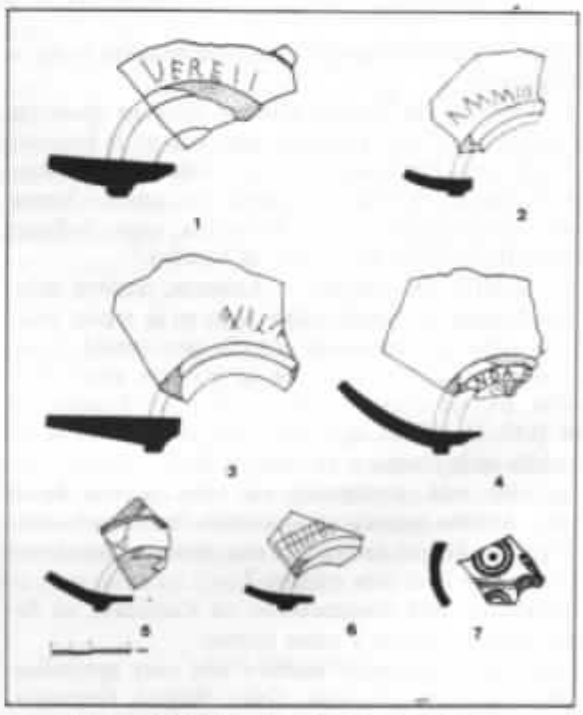


Fig. 4.–Grafitos de Calzadilla de la Cueza, pertenecientes al despoblado de Viminacium.

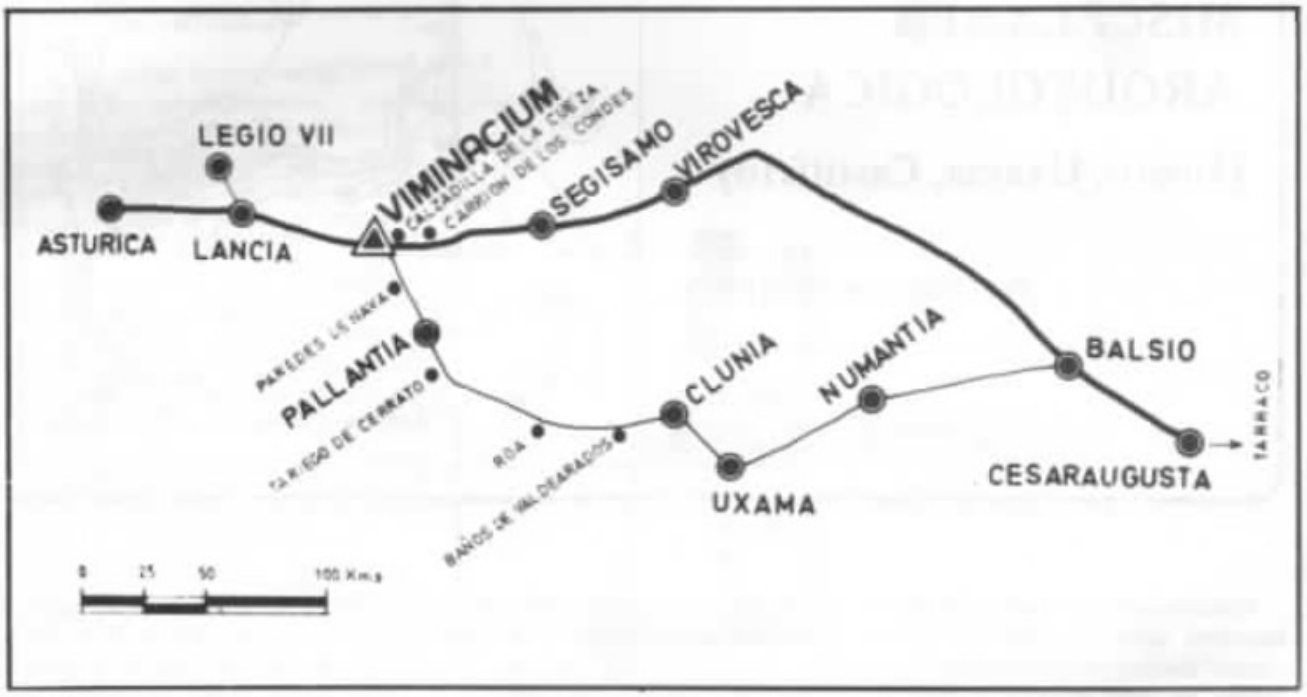


Fig. 3: Vías romanas relacionadas con Viminacium (Calzadilla de la Cueza).

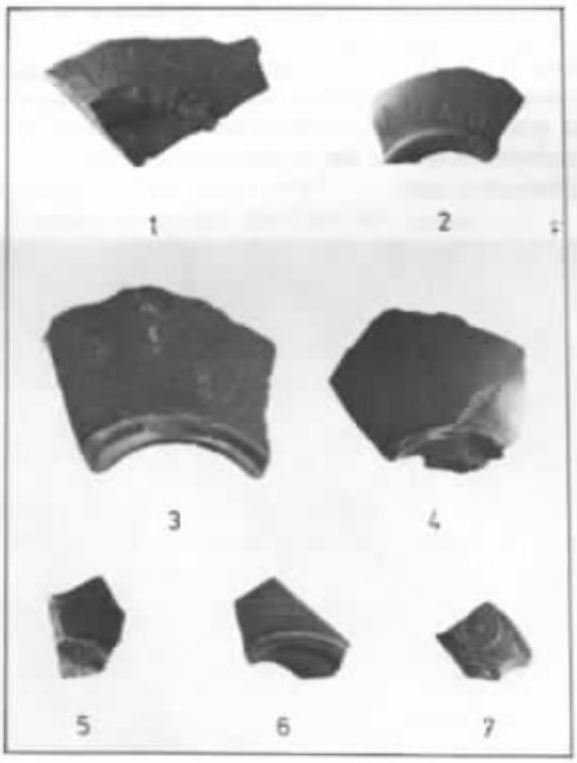


Fig. 5.–Fotografías correspondientes a los grafitos de la figura anterior.

NOTAS

1.RICARDO BECERRO DE BENGOA. El libro de Palencia. Palencia 1874; pág. 73. ANGEL BLAZQUEZ – ANTONIO BLAZQUEZ. **Vías romanas de Astorga a Carrión y de Mérida a Toledo.** Junta Sup. de Exc. y Ant., núm. 29, Madrid 1920; mapa 1º del plano C. LAZARO DE CASTRO. **Cerámicas romanas de Viminacium. Calzadilla de la Cueza (Palencia).** Santander (en prensa).

2.CLAUDII PTOLEMAEI. **Geographia.** Edc. Müllerus, Paris 1883; pág. 165.

3.**Anonymi Ravennatis Spania**, págs. 382 y 390.

4.ADOLF SCHULTEN. **Los cántabros y astures y sus guerras con Roma.** Madrid 1962; pag. 222.

5.AHN, **Becerro de Sahagun**, fol. 110.

6.Agradezco a doña María Valentina Calleja y a Lázaro de Castro Peral su ayuda en la recogida de cerámicas en el yacimiento.

7.María LOURDES ALBERTOS. **La onomástica primitiva de Hispania, Tarraconense y Bética,** Salamanca 1966; pág. 247.

8.J. María ALVAREZ. **Hallazgo de estelas funerarias romanas en Vigo.** III Cong. Nac. de Arq. de Galicia, 1953. Zaragoza 1955; págs. 462-465.

9.CARMEN GARCIA MERINO. **Las tierras del NO de la Península Ibérica, foco de atracción para los emigrantes de la Meseta en época romana,** en "Hispania Antiqua", III, 1973.

10.María LOURDES ALBERTOS. **Ob. cit.,** pág. 21–22.

11.**Ibidem.,** pág. 290.

12.CESAR LIZ. **Nuevos hallazgos arqueológicos en Villavieja de Muñó (Burgos).** Bol. de la Inst. "Fernán González", núm. 182, Burgos 1974; págs. 124–126.

13.A. BALIL. **Materiales para un índice de marcas de ceramista en terra sigillata hispánica.** Arch. Esp. Arq., 111–112, 1965; págs. 142 y 146.

14.PALOMA ACUÑA – J.C. ELORZA: **Notas sobre cerámica romana en la provincia de Alava.** Est. de Arq. Alavesa, VI; pág. 167.

MISCELANEA ARQUEOLOGICA

(Ucero, Uxama, Castilfrío)

Por Teógenes ORTEGO

(Dibujos y fotografías del autor)

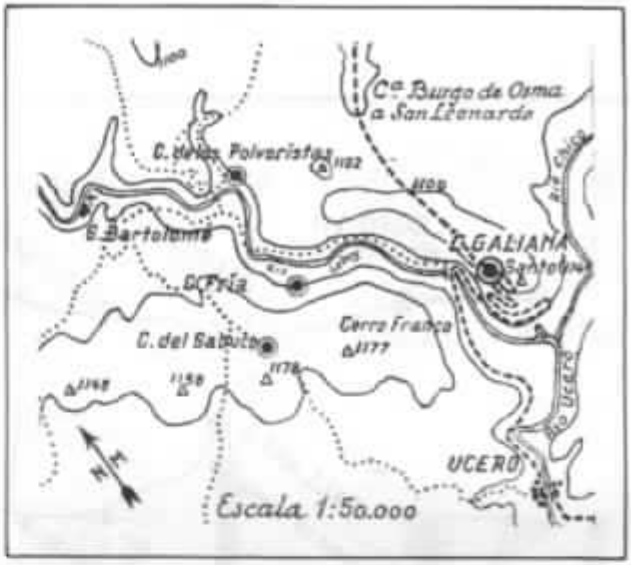


Fig. 1.–Situación de la Cueva Galiana en la cabecera del valle del Ucero.

Continuación de nuestra serie informativa sobre documentos arqueológicos desconocidos e inéditos, localizados en áreas geográficas diversas, son los que ahora presento, cuya notable significación afecta a la trama del acontecer histórico en territorio soriano.

UCERO. La cueva de La Galiana; sus pinturas rupestres.

A quince kilómetros de Burgo de Osma, en dirección norte, se encuentra la villa de Ucero, en la cabecera de un fértil valle y de un río que longitudinalmente lo recorre. Si en la antigüedad las famosas cuevas de su término (uceras) dieron nombre al pueblo, es éste quien ha impuesto al río y al valle su actual denominación.

Célebre es el castillo vigilante que corona el espolón de la alta paramera hacia la vega, y no menos importante es, en el concierto topográfico, la cuesta de La Galiana, que desde el fondo del valle se ve remontada por la carretera en más de un kilómetro de ceñidas curvas, para ganar la altura y con ella las rutas de comunicación de todo el noroeste provincial. (Fig. 1a)

Ya al borde de la cumbre, dejando la carretera en el tajo abierto al bellísimo paisaje del Ucero, torcemos a la izquierda por fácil senda transversal en la ladera, para encontrarnos, a los treinta pasos, con la entrada fácil a la cueva de La Galiana. Dentro del amplio vestíbulo se advierte la prolongación de la cueva por una galería que, en un centenar de metros hacia sudeste, se prolonga por debajo de la carretera, presentando al final otra gran cámara con tragaluz que comunica al exterior a nivel del páramo. Fue esta galería la primera que trazó el río en su labor erosiva a lo largo de remotísimas épocas geológicas. (Fig. 2).

En mis visitas no conté con medios adecuados para la exploración arqueológica de esta galería; nó obstante, en el detenido examen de las paredes del vestíbulo de entrada, de 16 por 12 metros, en la concavidad de un embudo de la roca formado entre dos coladas estalactíticas muy compactas, a la izquierda de la pared de fondo y a 1,65 metros del suelo actual, aparece una figura pintada en color rojo claro,que interpreto como representación humana en fase muy estilizada.

La figura se resuelve con dos trazos verticales de 10,5 centímetros, espaciados, unidos por otros dos horizontales más gruesos, a la altura de los hombros y de la cintura, y por otro como remate de una larga vestimenta ritual que deja al descubierto en sus extremos los pies de la figura algo divergentes. (Fig. 3)

Tanto éstos como los brazos eleva-

Fig. 2.–Vestíbulo de Cueva Galiana, entrada a la galería y frente de la izquierda donde se encuentran las pinturas.

dos sobre la transversal de los hombros en este esquema, no son otra cosa que la prolongación de los trazos marginales que dan corporeidad y en cierto modo actitud ceremonial al personaje.

Entre ambos brazos se centra otro trazo como cabeza angulosa y cuello quebrado que se estrecha al final, sin llegar a apoyarse en la línea de los hombros. Dentro del espacio comprendido entre la banda de la cintura y el remate del indumento quedan dos signos; uno alargado y otro circular que parece aluden al sexo, con lo que se completa la idea de corporeidad varonil, insólita, altamente significativa para la mentalidad de la tribu, al estar pintada en un lugar predilecto y visible, dentro de la irregularidad de la superficie rocosa. Una idea de carácter religioso debió presidir esta singular y expresiva representación.

Solamente se añaden en su entorno dos trazos gruesos verticales, cuyo valor simbólico relacionamos con la figura humana. El primero queda cinco centímetros más arriba, a la derecha; mide cuatro centímetros de alto por 0,9 cm de anchura media. El segundo se encuentra próximo, en la misma dirección, dando vuelta a un saliente de la roca y a 2,50 metros del suelo, mide 5 cm de longitud por 1,25 cm de ancho en el centro. Presentan uno y otros, en su estado fósil, una coloración rojiza propia de los óxidos de hierro, atenuada por un excipiente graso bien absorbido por la roca.

El estilo del motivo principal, así como sus complementos, encajan dentro de la fuerte esquematización de la figura humana de la primera Edad del Bronce, sin llegar a las máximas abstracciones frecuentes en los grupos antropides filiformes o de simples barras propias de las etapas finales de estas culturas. En su conjunto nos recuerda también, determinados ídolos-placa de carácter necrolátrico, muy representativos en el arte mobiliar dolménico.

Bajando por el zigzag carreteril llegamos al pie de La Galiana donde en el tramo del recodo hacia el puente, borbolla el Ucero en su manantial, que desde remotas épocas geológicas fue descendiendo sus cauces hasta el nivel actual. Tan copiosas fuentes fueron captadas por los romanos para conducir sus aguas a lo largo de la margen derecha de la vega, a veces

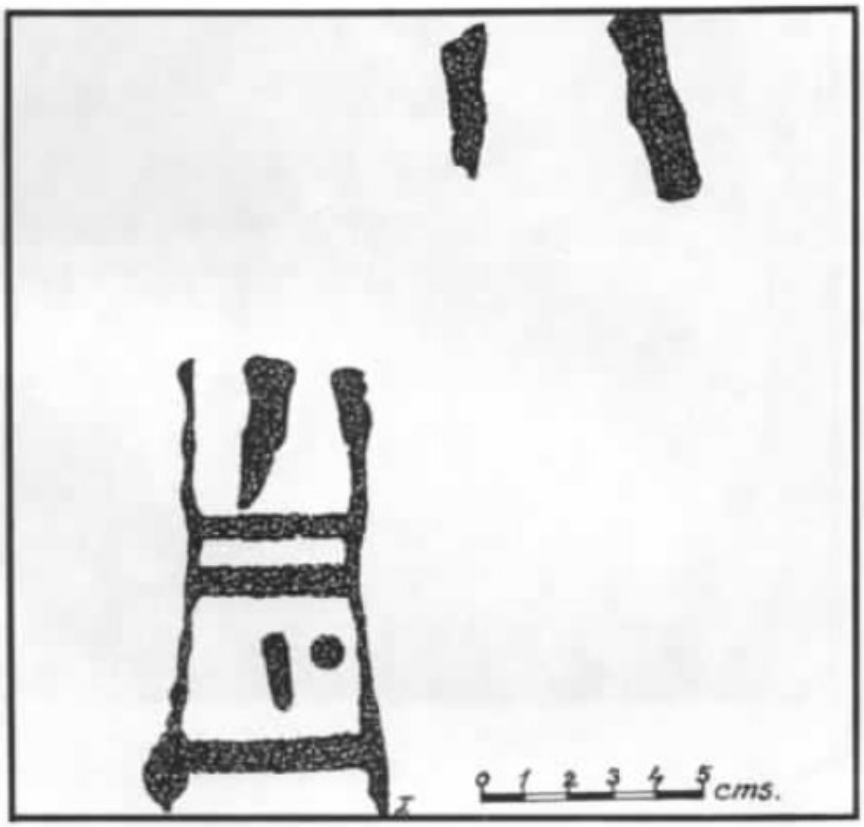


Fig. 3.–Copia de las pinturas parietales de la Cueva Galiana.

cortando o perforando macizos rocosos, para alcanzar por propio desnivel, a lo largo de 17 kilómetros, la ciudad celtíbero-romana de Uxama, que dispuso de tan abundante caudal para distribuirlo en la zona urbana a través de una red de galerías subterráneas cuyos importantes restos pueden todavía contemplarse en el área de las ruinas.

UXAMA. Grafitos ibéricos sobre cerámica campaniense.

Las extensas ruinas de Uxama Argaela, antigua Axinion de las guerras numantinas, según Schulten, se encuentran afectadas en gran parte, por el laboreo agrícola que origina el permanente destrozo estratigráfico en sectores que albergan materiales arqueológicos de toda índole. Como producto de estas casuales extracciones se nos mostraron algunos fragmentos de cerámica romana entre los que se encontraba uno de excepcional interés. Se trata de un trozo alargado de la parte superior de una vasija de pasta gris y barniz negro, de tipo campaniense. Mide 6,5 por 2,75 centímetros y ostenta debajo de la doble estría del borde, el comienzo de una inscripción formada por tres grafitos ibéricos de 1,5 centímetros de altura. Los signos, teniendo en cuenta el alfabeto propuesto por Gómez Moreno (ligeramente alterado por estudios más recientes de Pío Beltrán, Caro Baroja, Tovar, etc.), nos dan la palabra TO (o DO) N M... incompleta según decimos. (Fig. 4).

Hubo de sorprendernos la letra del comienzo, que a pesar de representar un fonema linguodental bilítero, sordo y primario, es privativo de algunas zonas, omitiéndose casi su uso en la escritura de otras regiones. Citemos, por ejemplo, el epígrafe de Sinarcas (Valencia) (M. Arq. N.), el más largo de los conocidos sobre piedra, con siete líneas y un total de 89 signos ibéricos; o los plomos escritos de la Bastida de los Alcuses, de Mogente, escrito de derecha a izquierda, y el de Alcoy, entre cuyos numerosos signos incisos no aparece el tridentado TO o DO que inicia el letrero de Uxama.

Lo encontramos, en cambio, en inscripciones monetales del jinete ibérico (Nertobis, Conpouto, Baitolo).

Abunda igualmente en los letreros de ambas caras del bronce sedetano hallado en Botorrita, a 20 kilómetros de Zaragoza, estudiado por A. Beltrán. Curioso también el procedente del poblado ibérico de El Puig en

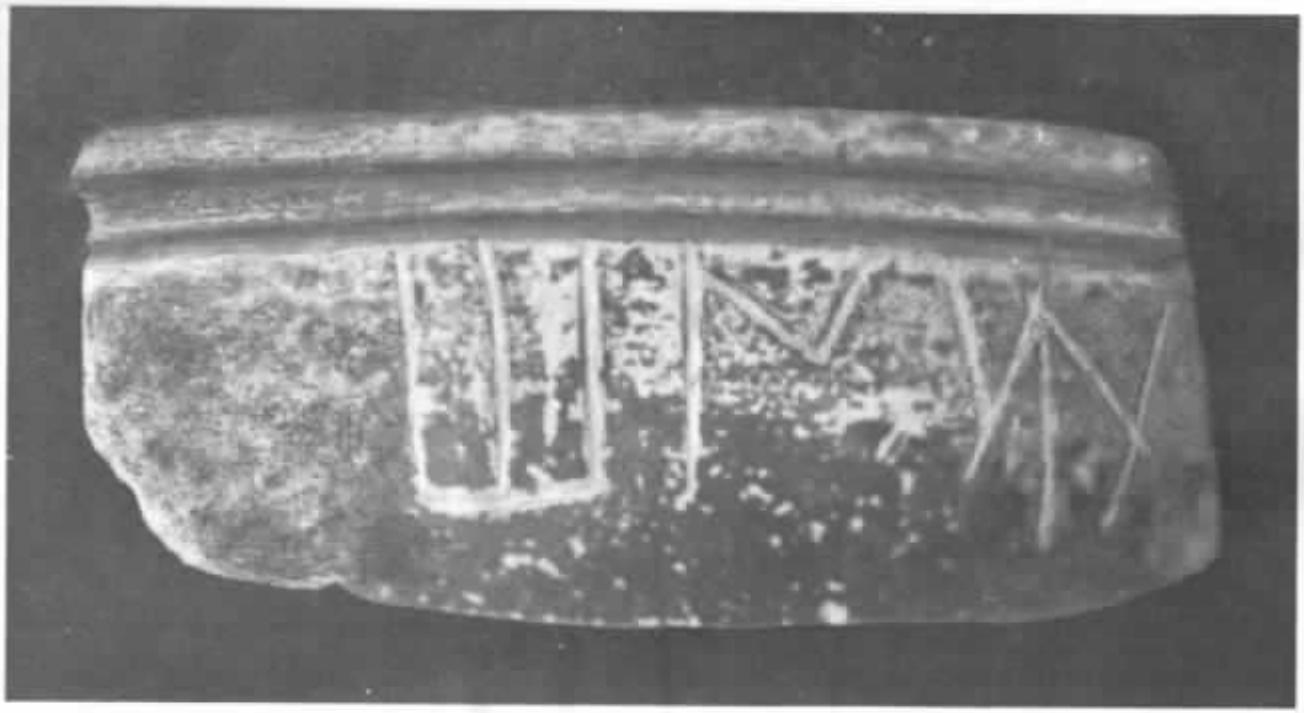


Fig. 4.–Grafitos ibéricos sobre un fragmento de cerámica campaniense.

Alcoy (Excavaciones Tarradell-Pascual), cuya inscripción incisa en el exterior de un kílix ático de barniz negro lleva en primer término este signo, como en los grafitos de Uxama. En el reverso de una pátera hallada en el Castellet de Bañolas aparece una inscripción en círculo con una palabra cuya última letra TO equivale a la primera de la pieza de Uxama. En los escasos letreros ibéricos hallados en Numancia tampoco aparece este signo, e igualmente ocurre en el bronce de Luzaga (Guadalajara) cuyas 124 letras constituyen el más famoso documento epigráfico de la antigua Celtiberia.

Estas referencias harto complejas, reafirman la existencia de variantes idiomáticas en el mundo ibérico, derivadas lógicamente de la diversidad geográfica y racial de las regiones afectadas por esta cultura, con predominio en unos casos de determinados valores fonéticos de los que carecen totalmente otros textos, al menos que sean suplidos por otras grafías, en cuyo caso tendríamos que admitir, igualmente, variantes fonéticas en las combinaciones literales o silábicas.

Por todo ello, la inscripción de Uxama, la considero de interés en el campo filológico y arqueológico por cuanto puede contribuir a informar sobre la extensión y empleo de una serie de raíces y de formas de flexión relacionadas con la diversidad de lenguas indígenas.

CASTILFRIO DE LA SIERRA. Una estela funeraria de época romana.

Un castro-fortaleza de la serranía de Alba, a 1.400 metros de altitud, en la fría comarca del norte de la provincia, acredita justamente el topónimo del pueblo medieval asentado en tierras más abrigadas hacia la solana del llano. En la altura, quedan al norte las ruinas del importante castro "El Castillejo", de unos 13.000 metros cuadrados fuertemente amurallado en la cumbre amesetada y reforzadas las defensas con abattis o anillo de piedras hincadas en las abruptas laderas.

Los testimonios materiales obtenidos en las excavaciones de Taracena, nos dan la expresión más cabal de la cultura céltica de los siglos VI–IV a J.C desarrollada en estos territorios.

Castilfrío queda a 20 kilómetros de Numancia, entre la vía principal Astúrica-Caesaraugusta y el camino romano secundario que parte de aquella vía en Garray para cruzar el puerto de Oncala hacia Calahorra por Yanguas.

La importante fortaleza indígena no pasó desapercibida para los romanos, y la tradicional riqueza ganadera, así como sus campos de cultivo lograrían una mejora en su intensa explotación. El pueblo cuenta con excelentes testimonios que acreditan la efectividad de esta fuente de riqueza mantenida en auge hasta el siglo XVIII.

En uno de mis viajes a Castilfrío tuve ocasión de visitar la ermita, a corta distancia del pueblo, de fundación particular insigne. En el detenido examen del templo y sus aledaños, pude observar que en una de las paredes de la cerca ante la ermita, se encontraba embutida una singular pieza arqueológica correspondiente a una estela funeraria de la que se conserva la parte superior corrrespondiente al nicho esculturado que cobija una figura femenina presentando ante sí otra figura más pequeña en igual disposición. Parece representar a una madre y su hijo. Le falta a la estela la parte baja donde quedaría la inscripción alusiva, lamentablemente desaparecida. El remate superior se encuentra arrasado en su curvatura para asentarla en la obra. La pieza de consistente caliza, mide 49 centímetros de alta por 46 de ancha en su cara visible. (Fig. 5).

Las esculturas del tema en bajorrelieve simplista, hasta las rodillas, pre-

sentan en visión frontal contornos definidos y bien proporcionados. La mujer adulta lleva su cabeza erguida al frente, peinado airoso de guedejas recogidas en cuidados bucles. Los detalles de la cara se han perdido. Ceñida a los hombros aparece la túnica, de traza holgada desde la cintura. Las manos acogen ritualmente en su seno a la joven figura. El peinado de ésta también hueco y amplio y en su vestimenta aparece con una especie de palla apuntada sobre el pecho. La indicación de las prendas de ambas figuras se resuelven por series de líneas simulando pliegues, según la posición de cada una, guardando las incisiones uniforme curvatura o riguroso paralelismo, lo cual acredita ser obra de un escultor provincial, alejado de los cánones del buen arte romano. En su decadencia sigue operante, dando lugar a un estilo enriquecido por formas ornamentales de carácter popular, geometrizaciones estrictas, talla a bisel y estilizaciones de capiteles y otros temas decorativos de inspiración romana, generalizados durante el Bajo Imperio. Constituyen, a la vez, el precedente más inmediato de las creaciones artísticas coincidentes con los albores del dominio visigodo.

Estas apreciaciones respecto de las figuras esculturadas las confirmamos en el sensacional nicho donde quedan encajadas. En este bloque monolítico se acusa el afán del artista por crear una obra de prestigio poniendo en juego todos sus recursos para lograr un enmarque arquitectónico de empaque clásico. En efecto, ambos flancos se solucionan con recias pilastras sobre las que destacan semicolumnas adosadas con todos sus elementos: basa ática descansando en el plinto, fuste liso y capitel con alargadas estilizaciones foliáceas. Sendos ábacos acusan al frente su decoración mediante una banda de quebradas en zigzag, talladas a bisel. La obra se recrece habiendo perdido algunos detalles. Muy significativa es la solución que el artista va a dar al desarrollo del arco escarzano, colocando el salmer, no en el apoyo lógico sobre la vertical de la columna, sino en sendos modillones. Teoría curiosa, con algunos precedentes, que más tarde veremos utilizada en los arcos y vanos adintelados de la arquitectura medieval. El arco se moldura aquí con un bocel en la arista del intradós, y sobre él, en toda su luz, se desarrolla una banda con idéntica decoración que en los ábacos, mediante un zigzag uniforme e igualmente tallado a bisel. Recortada horizontalmente la cabecera, nos falta el remate redondo que tuvo en su origen; pero aún nos queda en la enjuta de la derecha, un recuadro con una svástica incisa bien destacada. Notable dato que nos muestra la perduración del primitivo simbolismo indígena de raíz aria, generalizado entre los celtas y tan frecuente entre los temas pintados en la cerámica numantina, fehaciente ahora sobre la estela funeraria a la romana con todo su tradicional significado de buen agüero, incluso en relación con el misterio de ultratumba.

Fig. 5.—Estela funeraria hispanorromana, en Castilfrío de la Sierra.

La estela de Castilfrío, única de estas características en el Alto Duero, puede asociarse en líneas generales al grupo emeritense que, como en otras manifestaciones de la romanización, deja sentir aquí una destacada influencia.

LA ARQUEOLOGIA EN LA FILATELIA

La emisión especial "Roma-Hispania"

Elías ALVARO BOBADILLA

En el pasado año de 1974, y con el singular motivo de cumplirse, a juicio de nuestros historiadores, el bimilenario de uno de los monumentos más grandiosos de la España Romana, el incomparable Acueducto de Segovia, la "Fábrica Nacional de Moneda y Timbre" lanzó la emisión especial denominada "Roma-Hispania", ya que no podría encontrarse la Filatelia Española ausente de tan importante conmemoración.

La preparación de la serie, que ha precisado de dos años de trabajo, incluye, además del Acueducto de Segovia, elemento fundamental de la serie, otros de los monumentos hispanos más representativos de la época, así como tres de los personajes que más contribuyesen a su esplendor.

La serie consta de ocho valores, que corresponden a los números 2.184 al 2.191, del "Catálogo Edifil". Estos valores son:

Acueducto de Segovia.–Sello nº 2.184, de 1 ptas. Presenta la parte central y más características del famoso Acueducto romano, el mayor de cuantos de su clase existen en la Península, y uno de los más imponentes monumentos del mundo romano.

Con él, el que demostró ser un maestro de la construcción, captó las aguas limpísimas del Arroyo de Riofrío, entre los bosques de la Fuenfría, en la Sierra del Guadarrama, a unos 15 km. de la ciudad de Segovia, conduciéndolas a un arca sedimentadora, de la cual arranca la arquería, la cual, en la parte central alcanza una altura máxima de 29 m.

En este punto, claramente visible desde la Plaza del Azoguejo, se encuentra lo que, a mi modesto juicio, refleja el gran error de los que puede que hallan adelantado la celebración del bimilenario en, al menos, un siglo.

En el que fuera nuestro primer encuentro con el majestuoso monumento, en el verano de 1.948, pude ver que, en mi opinión, el acueducto era **un enorme y bello monumento a la memoria de Jesucristo**. Posiblemente el primero y mayor de todos los que se hayan elevado en su homenaje, con la particularidad de que en tan gran obra tuvo que silenciarse esa característica, reservando para los espíritus observadores de generaciones posteriores, la apreciación del concepto que del cristianismo tenía su constructor.

No obstante ello, causa extrañeza, a la vez que admiración, de que un detalle tan remarcado y tan claramente puesto de manifiesto, haya pasado hasta entonces inadvertido y todavía ignorado. Por mi parte, sin embargo, sigo convencido de que por este camino podrá hallarse en su momento la real datación del acueducto.

Tal datación creo mostrará en su día, que el Acueducto de Segovia, fue **construido a finales del siglo I**, así como que su artífice (probablemente Cayo Julio Lacer, el mismo que produjo el Puente de Alcántara) quiso dejar en él testimonio de su creencia religiosa, colocando deliberadamente una enorme cruz, de aproximadamente 25 m de altura y 18,50 m de envergadura, en la parte principal y más visible del acueducto, como demostración para el futuro de que él, y posiblemente su emperador, creían en Cristo.

Otras consideraciones de carácter económico y político abundan en el sentido de que el acueducto fuese concebido y ejecutado a finales del siglo I o primeros del II d. de J.C. y, por descontado, nunca antes de mediados del siglo I.

Puente de Alcántara.–Sello nº 2.185, de 2 ptas. Representa la casi totalidad del puente, construido por los romanos sobre el Tajo, en la Calzada que iba de Norba (Cáceres) a Coimbra.

Este puente, comenzado en el año 98 y concluido en el 106, tiene 57,50 m. de elevación sobre el lecho del río, con una longitud de 188 m. y anchura uniforme de 8 m, y está construido por piedras de granito, regulares, almohadilladas, sostenidas por enlace, sin argamasa alguna, formando seis arcos.

En el centro del puente, dejando a cada lado a los dos arcos centrales, iguales entre sí y mayores que los otros, se eleva la llamada Torre del Aguila.

Próximo a la cabeza del puente, por el lado de la ciudad, se levanta un templete que ostenta una lápida dedicada por su constructor, Cayo Julio Lacer, a los dioses y a Trajano, y en la cual dice que "durará el puente la perpetuidad de los siglos".

M.V. Marcial.–Sello nº 2.186, de 3 ptas. En él figura Marco Valerio Marcial, célebre poeta hispano-latino nacido hacia el año 40 de nuestra era, en Bílbilis, ciudad de la España tarraconense, identificada con la barriada Bambola, de la moderna Calatayud.

Reinando Nerón, llegó Marcial con 20 años de edad, a Roma, ciudad en que terminó sus estudios y ejerció la abogacía, residiendo en ella unos 35 años.

Nadie como él supo captar tan agudamente el espíritu de su tiempo ni satirizó con más gracia y mordacidad a la sociedad romana, de la que presentó un fiel relato de sus costumbres, cualidades y defectos.

Llevó a cabo una abundante producción literaria, prodigio de flexibilidad y elegancia, con más de millar y medio de epígramas.

Arco de Bará.–Sello nº 2.187, de 4 ptas. Representa entera la figura del Arco triunfal, levantado sobre la antigua Vía Imperial, paralela a la costa tarraconense, en el lugar conocido por Bará, sito entre Tarragona y Vendrell, cerca del río Gayá (Flumen Majus),

que marcaba los límites de la Cosetania.

El monumento consta de un solo arco, de medio punto, que se abre en el intercolumnio central, con una altura de 10,14 m. por 4,87 m. de ancho. La altura total del monumento es de 12,28 m, con planta de 12 x 2,34 m.

Esta sencilla y robusta construcción, formada por cuatro pilastras corintias que sostienen el entablamento, tiene una lápida en la que se indica que fue erigido, por disposición testamentaria del interesado, a la memoria de Lucio Licinio Sura, General de Trajano, que fue cónsul tres veces durante los reinados de Nerva y de Trajano.

Teatro de Mérida.–Sello nº 2.188, de 5 ptas. En él aparece la parte principal del teatro romano de Mérida, ciudad fundada posiblemente por los celtíberos, pero que alcanzó su máximo esplendor durante la época romana, en la que con el nombre de Emérita Augusta, fue la capital de la Lusitania, siendo entonces considerada como la novena ciudad del mundo.

El teatro de Mérida es uno de los mayores de los del orbe romano, y fue ejecutado por Marco Agripa, en el año 24 a de J.C., siendo por tercera vez cónsul y tribuno.

Su hemiciclo tiene un diámetro de 88,50 m.

Ossio.–Sello nº 2.189, de 7 ptas. Representa al célebre obispo cordobés, que combatió enérgicamente al arrianismo.

Nacido en 256, fue elegido Obispo de Córdoba hacia el 294 y participó en el Concilio de Elvira (306), cuando subió al trono Constantino, el primer emperador cristiano.

Presidió el Concilio Ecuménico de Nicea (325), y fue consejero de Constantino el Grande, estando presente en el Concilio de Sárdica (356).

Sufrió tormento durante los reinados de Diocleciano y Maximiliano.

En 359 (con más de 100 años) falleció este conductor de hombres, considerado como el principal adalid del catolicismo, junto a San Atanasio, el patriarca de Alejandría, en su lucha contra el arrianismo.

Curia. Talavera la Vieja.–Sello nº 2.190, de 8 ptas. Presenta a la Curia, uno de los monumentos encontrados en el término de Talavera la Vieja, municipio perteneciente a la provincia de Cáceres y al partido judicial de Navalmoral de la Mata.

Tales monumentos, situados en una llanura de la margen izquierda del Tajo, muestran la importancia que debió tener Talavera la Vieja en la época romana.

Trajano.–Sello nº 2.191, de 9 ptas. Cierra la serie la efigie de Trajano, el glorioso emperador romano, primer glorioso emperador romano, primero de origen provinciano.

Nació en el año 53, según unos en Pedraza de la Sierra (Segovia) y según otros en Itálica (Sevilla), muriendo en Selimonte (Cilicia) a primeros de Agosto de 117.

En el año 97 fue adoptado por Nerva, a quien sucedió, reinando hasta su fallecimiento.

De gran laboriosidad y costumbres sencillas, siguió desde el principio una política liberal, poniendo término a las delaciones y prohibiendo la condena de los ausentes, llegando a ser uno de los mejores emperadores de Roma, tanto como general, como por excelente administrador.

Estableció en el Rin una sólida frontera frente a los germanos, conquistando Armenia, Asiria, Babilonia y la Dacia.

Bajo su reinado conoció el Imperio su máxima extensión geográfica, así como su apogeo en los órdenes intelectual y material.

A iniciativa suya fundáronse varias bibliotecas y fueron construidos en todo el territorio imperial grandes caminos y obras (puerto de Ostia, Puente de Alcántara, Foro de Trajano, Columna Trajana, etc.).

CONCURSO EXPOSICION DE FOTO

ACTA DEL JURADO

En Madrid, a catorce de Mayo de mil novecientos setenta y cinco, reunidos en el Salón de Actos de la Fundación General Mediterránea (C./Velázquez, 12), D. Victoriano Suárez Trelles, miembro de la Real Sociedad Fotográfica, D. Fernando Nuño y D. Fernando Martín de las Heras, fotógrafos profesionales, D. Carlos Francisco de la Casa y Dña. Mª Rosario Lucas, miembros de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología, en su actuación como jurado calificador para fallar el I Concurso-Exposición de Fotografía y Cine Arqueológicos, convocado por la Asociación Española de Amigos de la Arqueología y según las bases de la convocatoria del mencionado concurso, acuerdan, por unanimidad, lo siguiente:

Sección I) Fotografía en blanco y negro

1º.– Anular y declarar desierto el primer premio de esta sección, tras comprobar que el autor de la fotografía seleccionada para tal galardón, "Calzada de Pompeya" de D. Peter Witte, no se ajustaba a los requisitos de la convocatoria.

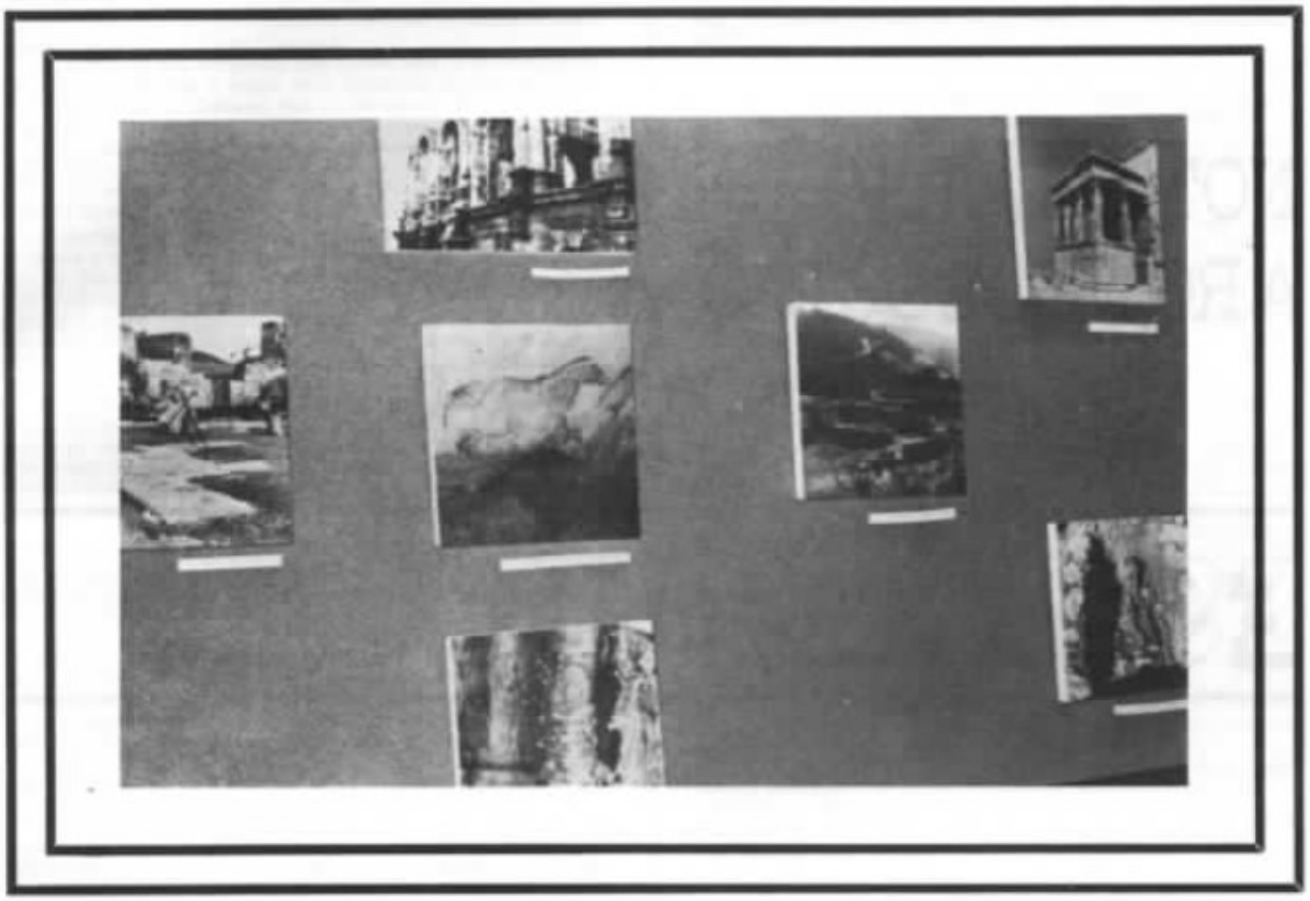
2º.– Conceder el 2º premio a la fotografía "Excavaciones de Pozo-Moro (Albacete)", presentada bajo el lema "ARGOS" (D. Carlos Daudén).

3º.– Otorgar el 3er premio a la fotografía "Teseon del Agora", presentada bajo el lema "ANFITRITE" (D. Emeterio Cuadrado Díaz).

Sección II) Fotografía en color

4º.– Premiar con el primer premio de esta sección a la fotografía "Idolo de Peña Tú", que concursa bajo el lema "EPSILON" (D. Elías Alvaro Bobadilla).

5º.– Conceder el 2º premio a la fotografía "Grabados de S. Isidro", presentada bajo el lema "LINUS". (Doña Laura Eugenio Caprotti).



GRAFIA Y CINE ARQUEOLOGICO

6º.– Premiar en tercer lugar la fotografía del mosaico de la "Villa de los Quintanares", que bajo el lema "ASOCIACION" presenta D. Teógenes Ortego Frías.

7º.– Otorgar menciones especiales a las fotografías de las pinturas de la "Cueva de Tito Bustillo" y "Castro de Coaña", de calidad no inferior al "Idolo de Peña Tú" (1er premio), todas ellas de un mismo autor, D. Elías Alvaro Bobadilla, y bajo el mismo lema (EPSILON), por entender que al premiar una sola de las fotografías de un mismo autor, dentro de cada una de las secciones del concurso, se compendia, justificadamente, los méritos del concursante en esta técnica y no se menoscaba la calidad de las fotografías con estas menciones.

Sección III) Diapositivas

8º.– Dada la calidad y cantidad de las diapositivas exhibidas, y ante la dificultad en el fallo de los premios y en el orden de prioridad de las diapositivas seleccionadas, se acuerda acumular en esta sección los premios desiertos en otras secciones, además de conceder menciones especiales.

9º.– Distinguir con el primer premio de esta sección a la diapositiva de las "Excavaciones de Barumini, Cerdeña", presentada bajo el lema "ANFITRITE" por D. Emeterio Cuadrado.

10º.– Conceder el 2º premio a la diapositiva de "Septimio Severo (Djemila) s. II", que concursa bajo el lema "ARS LONGA, VITA BREVIS" (Dña. Rienke Jaanus).

11º.– Premiar en tercer lugar a la diapositiva del "pavimento bizantino de Timgat (Argelia)" s. IV, presentada bajo el lema PUEBLO, por Dña. Adelaida Martín de la Torre Negrete.

12º.– Conceder el 4º premio a la diapositiva sobre "proceso de excavaciones en Pozo-Moro (Albacete)", cultura ibérica, s. V a. C. presentada bajo el lema "LUX" (D. Carlos Daudén Sala).

13º.– Otorgar mención especial a la diapositiva "Los doce de Yazilikaya (Turquía)", s. XIII a. C. en la que recayó el 5º premio, anulado, tras comprobar que su autora Dña. Rienke Jaanus, concurren las circunstancias expuestas en el punto 7º (autor ya premiado en esta sección).

14º.– Distinguir, igualmente, con otra mención especial, a la diapositiva del interior de la "Casa de Poseidón y Afitrite" (Herculano, s. I, presentada bajo el lema "PUEBLO" por Dña. Adelaida Martín de la Torre Negrete).

Sección IV) Cortometrajes

15º.– Premiar el cortometraje que sobre las "Excavaciones en el Cerro de las Losas", presenta D. Carlos Daudén Sala.

16º.– Dejar desiertos los premios 2º y 3º de esta sección por falta de candidatos admitidos.

Y para que así conste se firma la presente acta en Madrid, a catorce de mayo de mil novecientos setenta y cinco.

NOTICIARIO ARQUEOLOGICO

ESPAÑA

ALICANTE.–Unas prospecciones arqueológicas submarinas comenzarán en breve en aguas de Denia para estudiar y poder definir científicamente los orígenes de la ciudad.

Los trabajos, realizados por el Servicio Arqueológico de Alicante y el grupo submarinista "Gised", estarán dirigidos por la profesora de la Universidad de Valencia Rosa Enguiz, con el patrocinio del Ayuntamiento de la ciudad y del periódico regional "Levante".

Se pretende con ello sentar unas bases de la realidad histórica más remota de Denia, la antigua "Dianium", con las hipótesis del templo de la diosa Diana, sus posibles tesoros y otros datos, muy especialmente basados en los trabajos del historiador Diego Chabas.

El equipo de submarinistas "Gised" está totalmente federado, y ya anteriormente efectuó excavaciones subacuáticas para el servicio de investigación de la Diputación de Valencia.

BARCELONA.–Un importante hallazgo histórico se ha hecho en el lugar conocido por Turó Mont Gros, en el término municipal de la localidad barcelonesa de El Brull.

La acumulación de tierras y abundante vegetación convirtieron en montículo artificial una muralla allí existente, de unos 5,50 metros de espesor y cuatro de altura, descubierta ahora por el servicio de conservación de monumentos de la Diputación Provincial, en colaboración con el Instituto de Prehistoria y Arqueología de la misma Corporación.

En las primeras inspecciones realizadas se han encontrado fragmentos de cerámicas griegas de los siglos V y IV antes de Jesucristo, así como otras recubiertas de barniz negro campaniense e ibérica, todo lo cual hace suponer que el yacimiento pueda tener una excepcional riqueza arqueológica.

En cuanto a la muralla, tiene una longitud de unos 120 metros, con dos torreones de planta cuadrangular, dos contrafuertes, una puerta y varios muros perpendiculares.

Los trabajos de rescate y reconstrucción, confiados por la Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural a diversos especialistas barceloneses de gran prestigio, deberán realizarse con sumo cuidado, por lo que forzosamente serán lentos y costosos, para rescatar íntegramente tan importante hallazgo.

BURGOS.–En el vértice formado por los ríes Arlanzón y Arlanza antes de su desagüe en el Pisuerga, tierras de Burgos y Palencia, han sido halladas unas tumbas en forma de ángulo, pertenecientes, según algunos, a musulmanes establecidos en aquella zona.

En este caso, serían las primeras tumbas de dicho estilo encontradas en la península. Expertos en la materia han dicho que pueden asemejarse a otras existentes en Palestina y originales del segundo milenio antes de Cristo. El hallazgo es del médico y arqueólogo, doctor Lázaro de Castro.

CADIZ (Barbate de Franco).–En unas obras que se efectúan en la casa número 15 de la calle de Agustín Varó, en esta localidad, se ha descubierto –cuando se realizaban excavaciones para extraer arena– lo que en un principio puede ser una necrópolis romana. Los trabajos han sido paralizados en espera del equipo técnico que examine el hallazgo. En estos parajes existió Baesippo, población romana no localizada, con la que pudieran tener relación los enterramientos descubiertos.

CASTELLON DE LA PLANA.–Durante los días del 1 al 5 de Mayo, se ha celebrado en Morella el segundo Coloquio Internacional de Prehistoria, en el que participaron alrededor de cien especialistas de Portugal, Francia, Italia, Inglaterra, Estados Unidos y España.

Las sesiones se desarrollaron indistintamente en español y en francés. Entre los participantes se contó con los profesores Lasage, Laplace y Lagrange, del Centro National de la Recherche Scientifique de Francia.

CIUDAD REAL (Almagro).–La Comisión Provincial de Monumentos ha hecho público el próximo comienzo de los trabajos para hallar la sepultada población de Oreto, que desapareció al final de la dominación romana. La dirección de los mismos correrá a cargo de la cátedra de Arqueología de la universidad autónoma de Madrid, colaborando los alumnos de la asignatura y los componentes de un campamento de la O.J.E.

VALDEPEÑAS.–El catedrático don Cecilio Muñoz Fillol ha localizado varios santuarios neolíticos en la comarca de Despeñaperros.

GERONA.—Se declara conjunto histórico artístico el casco antiguo de la villa de Breda (Gerona).

La tutela de este conjunto, que queda bajo la protección del Estado, será ejercida a través de la Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural por el Ministerio de Educación y Ciencia.

Así lo dispone un decreto de este Departamento que apareció publicado en el Boletín Oficial del Estado.

En la villa de Breda, de muy antiguo origen, existen dos núcleos de acusado carácter histórico-artístico.

El primero comprende el recinto que se extiende en torno a la iglesia y monasterio de San Salvador, fundado por los vizcondes de Gerona en 1038. Dentro de esta zona se comprende la expresada iglesia gótica, del siglo XIV; la de Santa María, del siglo XIII, conocida por la Catedral de la Selva; la torre-campanario románica, lombarda, del siglo XI; el Ayuntamiento, la abadía, los restos del claustro románico, el aula capitular, el priorato y la pavordía.

El segundo núcleo urbano está constituido por un conjunto muy interesante de edificios civiles y viviendas particulares con restos de edificaciones de los siglos XIV, XV y XVI, destacando entre ellas las casas llamadas de "can-siso" y "can-trunes" y las construcciones de estilo gótico de la calle de Codols.

LLORET DE MAR (Gerona).—La existencia de un poblado ibérico junto a la delimitación de los términos municipales de Massanet y Lloret ha sido confirmada por el jefe del servicio técnico de excavaciones arqueológicas de la Diputación de Gerona.

Los restos del poblado habían sido descubiertos tiempo atrás por miembros del Centro de Iniciativas culturales de Lloret. Como referencia se había localizado un dolmen, restos de cerámica esparcidos por la montaña de Montbarbat y trozos de muralla formado por piedras de considerables dimensiones.

Se da la circunstancia de que una empresa urbanizadora había comenzado la construcción de apartamentos en este sector, poniendo en peligro evidente la conservación del poblado.

Por otro lado, la historia de la ciudad es síntesis de la historia de nuestra patria, dentro de un contexto europeo, y la proyección de su nombre en tierras de América y Filipinas, un testimonio imperecedero de la misión que España llevó a cabo.

El Patronato de Ampurias, integrado por representantes de las Diputaciones provinciales de Barcelona y Gerona, ha remitido un escrito al Ministerio de Marina, solicitando la adopción de medidas, ante lo que califica como "grave situación del patrimonio arqueológico submarino de la Costa Brava". Se sugiere en el citado escrito, que se aumente la vigilancia al respecto o se prohíba el buceo en varias zonas del litoral.

En la zona de Ampurias, los buceadores —en muchos casos extranjeros— extraen piezas del fondo de las aguas de manera ilegal, que son vendidas al mejor postor. Por una buena ánfora, obtenida por este sistema, se pagan cantidades que oscilan alrededor de las 25.000 pesetas.

HUELVA.—Uno de los más importantes objetos de la tumba 17 de la Necrópolis de la Joya, ha sido instalado en las vitrinas del museo Provincial de Bellas Artes. La pieza en cuestión es una estructura de marfil compuesta por un bastidor, en el que se inserta una especie de atril regulable y con dos bisagras de plata. Se ha podido reconstruir una de las cuatro figuritas de marfil egiptizantes, que decoraban la pieza en sus esquinas.

El objeto ha sido llevado a Huelva por el Sr. Laguna, técnico del Instituto de Restauración, Juan Pedro Garrido y Dña. Mª Elena Orta, arqueólogos.

HUELVA.—Un equipo de arqueólogos y técnicos de la Dirección General de Bellas Artes realiza en Alajar y en otras localidades de la provincia de Huelva una serie de estudios "in situ" orientados a la confección de un catálogo completo de todos los monumentos de interés arqueológico, histórico y artístico, con el patrocinio del Instituto de Estudios Onubenses.

Los estudios se incluirán en una serie de libros que constituirán el catálogo. El equipo que los realizó lo componen Alfonso Jiménez Martín, arquitecto de la Dirección General de Bellas Artes; el profesor de arqueología José María Luzón; el profesor de arte Teodoro Falcón Márquez, y el doctor Antonio Collantes de Terán.

Hasta ahora se han completado los estudios de los monumentos de Alajar, Aljaraque y El Almendro, y se hallan en fase avanzada los correspondientes a las localidades de Almonte y Almonaster la Real. En Alajar han sido objeto de especial atención las diferentes ermitas que, en pasados tiempos, fueron parroquias de antiguas localidades, hoy desaparecidas, así como toda la arquitectura popular de la villa, considerada de gran valor artístico.

JAEN.—Los miembros del Instituto Español de Arqueología, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, realizan los últimos preparativos de su sexta campaña de excavaciones en el poblado prerromano de Cástulo, situado a siete kilómetros de Linares, en la provincia de Jaén.

Los trabajos que se han realizado en este poblado tienen un interés especial, pues Cástulo es la segunda ciudad más citada, por las fuentes históricas, después de Tarragona, lo que le otorga una entidad muy especial. Esta localidad era la capital del distrito minero de Sierra Morena, donde fenicios y romanos extrajeron gran cantidad de plata, y que hoy permanece rodeado de escorias.

FIGURAS EN COBRE HUECO

Los hallazgos realizados hasta el presente han ayudado a construir interesantes teorías. La presencia de fenicios en esta ciudad se demuestra por el encuentro de una tumba superficial con material de aquel pueblo comerciante, que llegó a Cástulo para intercambiar plata por otras mercaderías. En esa tumba se halló un quemaperfumes egipcio parecido al existente en el Museo de Jerusalén, que responde a un modelo fenicio, correspondiente al siglo VII a. J.C. También se encontró en esa tumba un bronce con una esfinge tumbada, hueca, que demuestra que este tipo de realizaciones (cobre hueco) no correspondían a una técnica descubierta en la isla de Samos —como se ha creído hasta ahora—, sino que muy posiblemente era una técnica que ya se empleaba en la Península Ibérica antes que en Samos. Lo mismo puede decirse a partir de los restos de un gran caldero de bronce hallado en la misma tumba que demuestra lo antedicho.

Se ha podido demostrar, asimismo —cuenta el doctor José María Blázquez Martínez, director del Instituto Español de Arqueología—, que Cástulo era centro de una comarca rica en aceite, pues han encontrado los restos de una disposición de Adriano, que regulaba la recogida de la aceituna.

LA MURALLA DE CASTULO

A lo largo de las campañas llevadas a cabo en Cástulo, estos investigadores han dejado al descubierto un buen trozo de la muralla que rodeaba la ciudad, así como dos casas en bastante buen estado de la época imperial romana, con paredes de hasta metro y medio, con figuras imitando mármoles y grandes paneles pintados de colorado.

En 1971, año de una gran sequía en la zona, estos investigadores pudieron comprobar que Cástulo había tenido puerto fluvial, pues sus restos quedaron al descubierto al permanecer casi seco el río Guadalimar, que pasa junto al poblado. Por ahí sacaban la plata en barcazas hasta Córdoba, donde la transbordaban a embarcaciones mayores que la llevaban a Cádiz. Es importante este hallazgo, pues hasta ese momento era el puerto fluvial de Mérida el único vestigio de estas realizaciones históricas de la España romana descubierta.

Los hallazgos de Cástulo son muchos más, y algún día todos ellos ayudarán a un más profundo conocimiento de la vida ibero-romana que transcurrió por esa región desde hace más de dos mil años.

Para estos estudios, el Instituto Español de Arqueología cuenta con una pequeña subvención anual de medio millón de pesetas. Si se aumentara esa cifra hasta un nivel razonable, quizá sería posible que en diez o quince años Cástulo quedara al descubierto y pudiera ser visitada y estudiada mejor, como ocurre con Mérida.— José Manuel DE PABLOS COELLO.

LOGROÑO.—En Calahorra, Logroño, antigua Calagurris, se han descubierto unas ochenta tumbas de la época romana, que se supone pertenecen a los siglos II al IV después de Jesucristo. La imagen muestra una vasija de cerámica encontrada en la necrópolis.

MADRID.—Se ha creado un patronato para los actos conmemorativos del bimilenario de la ciudad de Mérida, declarada conjunto histórico-arqueológico.

Dicho patronato estará presidido por el Ministro de Educación y Ciencia y estará integrado por los directores generales de Relaciones Culturales, del Patrimonio Artístico y Cultural, de Cultura Popular, el comisario nacional del Patrimonio Artístico, el Gobernador Civil de Badajoz, Presidente de la Diputación y el Alcalde de Mérida, que actuará de secretario.

Así lo dispone un decreto del Ministerio de Educación y Ciencia que publicó el "Boletín Oficial del Estado".

La ciudad de Mérida, fundada en el año 25 antes de Jesucristo, en los confines occidentales del Imperio Romano, representó, desde su creación, un foco cultural de gran magnitud dentro de la latinidad romana, como lo atestigua hoy día la extraordinaria riqueza de sus restos arquitectónicos.

MENORCA.—Un equipo científico español llevará a cabo próximamente con ayuda de la fundación Juan March, un trabajo de investigación que permitirá rescatar algunos yacimientos submarinos de la isla y contribuir así al estudio del antiguo comercio y navegación en esa zona.

Los trabajos que llevaban a cabo los científicos comprenderán la extracción de barcos y piezas sumergidas en las aguas del litoral. El examen arqueológico de los materiales, un estudio tecnológico de las piezas y el posterior encuadre histórico de las mismas.

SEGOVIA.—Se ha descubierto en los alrededores de la antigua iglesia de San Juan de los Caballeros, donde hoy se alberga el museo Zuloaga, una necrópolis que se data entre los siglos XII y XIII. Asimismo fueron hallados numerosos restos de cerámica de las épocas celtibérica, romana y medieval. El director del Museo Arqueológico Provincial, ayudado por estudiantes de un colegio universitario, se ha hecho cargo de las excavaciones.

SEVILLA.—Una importante necrópolis de la Edad de Bronce ha sido descubierta en el cortijo de Chichina, término municipal de Sanlúcar la Mayor. El hallazgo fue hecho en unos trabajos agrícolas durante el pasado diciembre.

El propietario del cortijo, el torero Diego Puerta, dio cuenta inmediatamente del hecho al consejero provincial de Bellas Artes. Con las correspondientes excavaciones se han exhumado cinco enterramientos en cista de la Edad de Bronce, primeros que se descubren en la provincia.

Las tumbas están constituidas por lajas de pizarra. Se halla depositado el cadáver en posición fetal, acompañado de su ajuar funerario, que consta de dos vasos de cerámica, cuenco y urna.

Los materiales recogidos están depositados en el Museo Arqueológico Provincial.

SEVILLA.—Un monumento funerario de la Edad de Bronce, cuya existencia fue anunciada en su día por la Dirección General de Bellas Artes, ha quedado destruido con ocasión de unos trabajos de explanación que se están efectuando en el término municipal de Valencia de la Concepción, según informa la dirección del Museo Arqueológico de Sevilla.

Las obras que han motivado la destrucción del monumento megalítico funerario tenían por objeto extraer tierra para la construcción de la autopista de Mérida.

"Es una destrucción que todos tenemos que lamentar —dice en su nota la dirección del Museo Arqueológico—, máxime cuando ya se había advertido que las máquinas estaban trabajando en un yacimiento arqueológico."

La dirección del Museo añade que tal destrucción había sido fácilmente evitable. "habiéndose podido salvar para nuestro patrimonio arqueológico un documento de enorme interés, que de esta forma ha desaparecido prácticamente inédito."

TARRAGONA.—Los submarinistas del S.E.S. tarraconense acaban de realizar una notable labor exploratoria y de estudio de determinados fondos marinos cercanos al litoral de la capital, que han culminado con la recuperación de una serie de materiales arqueológicos de singular importancia. Los trabajos se han realizado en la zona denominada "Los Carbunclos", muy próxima a la escollera del puerto. El yacimiento descubierto se halla a unos veinte metros de profundidad, cubierto casi en su totalidad de espeso fango. Han sido localizados varios cepos de ancla romana, en número de ocho, diversos fragmentos de cerámica campaniense, varias ánforas, una gran tinaja y algunas anclas de piedra, todo ello de la época romana. Entre los objetos hallados los investigadores destacan una cabecita de terracota al parecer réplica de una Venus, que podría ser la de Gnido.

Los trabajos de localización se han desarrollado durante un año, en los domingos y días festivos, siempre que el estado de la mar lo ha permitido, empleando un total de 250 horas de inmersión.

El estudio de este yacimiento ha demostrado que estos materiales no corresponden a uno o varios barcos hundidos, sino a una zona que sirvió de fondeadero a las naves romanas, que en sus periplos por el Mediterráneo recalaban en nuestro puerto.

Los materiales han pasado a engrosar la colección arqueológica submarina del Museo Arqueológico Provincial.

TOLEDO.—Un interesante hallazgo arqueológico se produjo ayer en esta capital. Se trata del descubrimiento de más de un centenar de sepulturas medievales que se suponen pertenecientes a un cementerio musulmán, en las inmediaciones de la basílica de Santa Leocadia.

El hallazgo se produjo cuando se realizaban trabajos de excavaciones para construir una carretera que comunicará el Puente Nuevo de San Martín con la carretera de Madrid a Ciudad Real.

Los restos humanos encontrados aparecen cubiertos con pequeñas losas de un material similar al del ladrillo.

MUNDIAL

ESTADOS UNIDOS.—Primitivos pobladores de España llegaron a América antes de Cristo, según las investigaciones del experto canadiense Thomas Lee, profesor de la Universidad Naval de Quebec. Ha manifestado que tres piedras con inscripciones grabadas encontradas a principio de siglo cerca de Montreal indican que exploradores fenicios, posiblemente de Cádiz, llegaron a esa zona entre 475 y 150 años antes de Jesucristo.

El profesor Barraclough Fell, de la Universidad de Harvard, ha dicho que las piedras tienen inscripciones que dicen en el lenguaje de los primitivos pobladores de lo que hoy es España "somos viajeros de Cádiz". El nombre de Cádiz figura con la denominación de la época.

Grabaciones similares en otros monumentos se han encontrado en España y en otras partes de la costa atlántica norteamericana, en Méjico, Canadá y Paraguay. El profesor de Harvard comentó que los exploradores procedentes de la región de Cádiz son los primeros en llegar a América hasta donde se tiene conocimiento.

ISRAEL.—Sepulturas que datan de los siglos VIII y IX antes de Jesucristo han sido descubiertas cerca de Jerusalén, anunció el Departamento de Arqueología de la Universidad de esta ciudad. El descubrimiento ha tenido lugar durante los trabajos de construcción de una carretera que partiendo de la puerta de Jaffa, Jerusalén, y dirigiéndose hacia el sur bordeando los muros de la parte vieja de la ciudad, sobre una pendiente de la colina de Sión, lleva al valle de Hinnom.

Varias sepulturas han sido identificadas como de la época de los reyes de Judá, las primeras de este período descubiertas fuera de Jerusalén.

ISRAEL.—Restos de un palacio mandado construir por el rey Herodes sobre una fortaleza de la época de los Macabeos, edificada entre los años 167 y 37 antes de Cristo, han sido descubiertos cerca de Jericó.

Las excavaciones han sido realizadas por el Departamento Arqueológico de la Universidad Hebrea en el lugar denominado Tel El-Akaba, cerca de Jericó.

Según los arqueólogos, el palacio descubierto parece ser el de Kipros, que según el historiador judío de la época romana Flavio Josefo, fue construido por el rey Herodes en recuerdo de su madre.

GUATEMALA.—Los continuos saqueos de joyas y piezas arqueológicas en los antiguos lugares de asentamiento de los indios mayas que habitaron el territorio de Guatemala, ha impulsado a las autoridades arqueológicas del país a solicitar que el ejército se haga cargo de su custodia.

Con 250 sitios arqueológicos reconocidos hasta la fecha, se indica que es prácticamente imposible evitar el robo sistemático por parte de bandas de contrabandistas que llevan su botín a países fronterizos.

Hasta la fecha, la protección de las ruinas indígenas ha estado a cargo de los guardas forestales y de la guardia de hacienda, pero lo reducido de sus efectivos hace prácticamente imposible que puedan cubrir las extensas zonas donde se localizan.

Actualmente, el ejército ha tomado a su cargo la custodia del último sitio arqueológico descubierto en Huehuetenango, cercano a la frontera con Méjico.

Pero este descubrimiento y la comprobación de que ya había

sido visitado por los saqueadores, ha motivado que se pida una mejor protección de esta riqueza nacional.

Los lugares donde ocurren las mayores y más frecuentes depredaciones son los fronterizos con Méjico-Huehuetenango, San Marcos y el Petén, donde —al mismo tiempo— son también más valiosos los tesoros arqueológicos.

PERU.—Un cementerio de hace 12.000 años, reputado como el más antiguo del mundo por los arqueólogos peruanos, ha sido exhumado en el distrito limeño de Puente de Piedra, a unos 30 kilómetros de Lima. Ese cementario fue usado desde esa fecha hasta el momento, y durante la colonización española. La noticia es destacada hoy ampliamente por toda la prensa local.

Los primeros usuarios del cementerio pertenecían a la cultura chivateros, perteneciente a la época precerámica peruana.

Posteriormente hombres de las culturas de Ancón, Huacho y Chancay, siguieron empleando la zona como cementerio. Actualmente ese osario seguirá siendo utilizado por algunos años más.

Se han hallado igualmente valiosos huacos (vasijas de cerámica típica del Perú) de diferentes culturas separadas entre sí por cientos y miles de años. Todos los sepulcros de piedra tienen restos de huacos, que aunque fraccionados en ocasiones, suponen un inestimable material de estudio e investigación.

En ese mismo lugar se ha encontrado hace unos días, una momia excelentemente conservada, de hace unos 800 años. La momia,es de un adulto del sexo masculino, personaje importante, dado el poncho de fina manufactura que se encontró junto a la momia.

Este pertenece a una cultura pre-incaica del siglo XII de nuestra era. Los que habitaban la zona desde tiempos tan remotos como los indicados 12.000 años, eran especialmente agricultores y artesanos.

PERU.—A lo largo de unos 30 kilómetros, río abajo del valle Vitor, están diseminados centenares de petroglifos que conforman una rica,vasta e importante zona arqueológica de un nuevo centro de arte rupestre descubierto en Arequipa, al Sur de Lima, se informa en esta capital.

Los grabados en las piedras representan llamas, pumas, serpientes bicéfalas, sapos, venados, etc., También a danzarines enmascarados y gente de campo.

Se considera que los petroglifos son de la época agroalfarera (huari 800 años después de Cristo), pero también hay elementos que pueden pertenecer a culturas anteriores.

El golpeado y rayado fue la técnica empleada por los grabadores en roca de tipo sedimentario. Algunos petroglifos están recubiertos por una fina capa de ceniza de la erupción del volcán Huaynaputina, ocurrida en 1600.

PERU.—De inagotable fuente de investigación sobre la vida de los antiguos peruanos, han sido calificados los restos del cementerio precolombino descubierto en Sacay, en el valle de Majes-Castilla, departamento de Arequipa, al sur de Lima. Aparte de una momia que tiene amarrada una soga al cuello, se han encontrado restos de maíz, frutas, tejidos y tablas de huarango. La necrópolis de Sacay abarca una extensión de 200 metros cuadrados. De ser necesario se recurrirá al método del carbono 14 para precisar la antigüedad de la necrópolis.

ANTROPOLOGIA

La antropología ha adquirido en los últimos años un interés considerable que cada día conquista mayor atención. En los Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia se multiplican las publicaciones sobre las diversas disciplinas y subdisciplinas que, como ciencia general del hombre, confluyen en ella. En nuestro país, desgraciadamente, no abundan las publicaciones antropológicas y se hace cada vez más notoria la escasez de textos en castellano que hagan posible su necesario desarrollo. En el ámbito de la enseñanza universitaria, esta necesidad se ha hecho acuciante. Para responder a esta demanda ha sido creada la Biblioteca Anagrama de Antropología, cuya dirección ha sido puesta bajo la autoridad del profesor José Ramón Llobera. Se trata de una empresa cultural de gran alcance que responda a la creciente demanda que se hace sentir sobre tan importante rama de la cultura. El profesor Llobera, de origen cubano (nació en La Habana en 1939), cursó estudios de economía y filosofía en la Universidad de Barcelona. Actualmente reside en Inglaterra y está diplomado en antropología social por la University College de Londres. Pronto saldrá a la luz su tesis doctoral sobre "Epistemología y modos de producción".

La Biblioteca Anagrama de Antropología tiene por objeto crear un amplio fondo de textos básicos, tanto clásicos como modernos, combinando el rigor científico con la variedad de temas y escuelas. Sin desdeñar otras disciplinas antropológicas, su campo básico será la antropología cultural y social.

Los primeros volúmenes puestos en el mercado por Editorial Anagrama (Barcelona) son "Antropología y antropólogos. La escuela británica 1922-1972" y "La antropología como ciencia". El primero de ellos se debe a Adam Kuper, de la Universidad de Londres, y abarca un amplio campo histórico y teórico, desde los estudios de Malinowski, Radcliffe-Brown y otros hasta los de Firth, Evans-Pritchard, Fortes, Forde, Gluckman y Leach y la influencia de Levi-Strauss. El segundo de los títulos citados constituye una extensa antología de textos cuyos firmantes son Levi-Strauss, Radcliffe-Brown, Goodenough, Kaplan, Manners, Panoff, Rivers, Malinowski, Lewis, Gluckman, Conklin, Leach, Eggan, Murdock, McEwen, Jarvie, Beattie, Tyler, Ipola y Nutini. Estos textos han sido compilados por el profesor Llobera y por él mismo prologados.

Arqueólogos soviéticos han descubierto una caverna donde vivieron hombres hace más de un millón y medio de años.

Carbones fosilizados, procedentes de una hoguera, fueron hallados en dicha caverna de las montañas del Cáucaso, con lo que es posible que los hombres aprendieron a mantener el fuego antes de lo que se piensa.

El jefe de la expedición Mamedali Guseinov, ha dicho que en el emplazamiento en cuestión existen seis capas distintas que revelan distintas culturas —la más reciente de unos 150.000 años de antigüedad y la más antigua de 500.000 años. Durante la última expedición se excavaron cuatro metros, lo cual condujo al hallazgo de los fósiles de los carbones, que, según los estudios realizados, tienen una antigüedad de 1.500.000 años.

PALEONTOLOGIA

BOGOTA.—Los restos de lo que pudo ser un dinosaurio, fueron hallados durante las excavaciones que se están realizando en las cercanías de la población de Chiquinquira.

Pobladores de la región, dijeron haber encontrado una enorme cabeza, en cuyas quijadas hay molares hasta de seis centímetros de diámetro.

Expertos en Arqueología y Prehistoria, están estudiando los restos, que serán trasladados a la capital del país. Se trata del primer hallazgo de esa naturaleza en Colombia.

MOSCU.—Los restos de un dromedario, posiblemente atacado por los tigres hace dos millones y medio de años, han sido descubiertos en Odesa.

Unos obreros que están trabajando en unas obras de mejora en la ciudad portuaria sobre el mar Negro, han encontrado los restos de un dromedario a unos 35 metros bajo tierra en una cueva que se presume fue guarida de tigres y hienas. Los huesos del dromedario presentan señales de dentelladas de tigre.

Los vestigios de un río cercano sugieren que las fieras esperaron al rumiante a que acudiera a beber.

Los científicos confían en encontrar nuevas pruebas en el lugar, evidenciando, posiblemente, que en esta región estuvo viviendo el hombre prehistórico.

NUEVA YORK.—Los restos fosilizados del mayor animal alado hallado hasta ahora, fueron descubiertos en Tejas por un estudiante de paleontología de Berkeley. Se trata de un pterosaurio que debió tener una longitud de alas de más de 15,50 metros, informa el "scientific journal science".

Estas alas tienen una longitud dos veces mayor que las de su antecesor, conocido también por el nombre de pterodáctilo.

Los restos fósiles, cuatro alas, piernas, cuello y mandíbulas fueron descubiertos por Douglas Lawson en el parque nacional Big Ben, en el sur de Tejas, durante los tres últimos años.

Los restos del animal, que vivió hace más de 60 millones de años, muestran que fue carnívoro, y se alimentaba de los restos de los gigantescos dinosaurios que se hallaban por la zona en aquellos tiempos.

TECNICAS DE PROSPECCION

Científicos de Bonn hacen visible lo invisible. Con modernos métodos geofísicos están siguiendo las huellas del pasado. Empleando aviones, magnetómetros y computadoras vuelven visibles las estructuras enterradas desde hace miles de años. De enorme cantidad de datos magnéticos, las computadoras hacen resurgir, por ejemplo, los cimientos de ciudades enteras, con calles, casas, plazas de mercado, murallas de fortalezas y muchos otros pormenores, en un terreno que, a simple vista, parece un campo normal. Sin cavar una sola vez con la pala, se logran de este modo, en una carrera con el tiempo y con la excavadora, importantes hallazgos arqueológicos mediante las nuevas técnicas de prospección arqueológica desarrolladas por el laboratorio de arqueología del museo Rheinisches Landesmuseum, de Bonn. Estos hallazgos no se hubieran realizado con los métodos convencionales o quizá se hubieran invertido en los trabajos decenas de años.

EXCURSIONES

La nueva excursión a tierras del Alto Duero se llevó a cabo el día 15 de junio con la dirección de Teógenes Ortego. Por rutas del Sur y del Occidente provincial llegamos al objetivo más distante: Calatañazor, histórica villa medieval, cara a la llanura bélica, con interesantes calles flanqueadas de típicas viviendas; tres notables templos románicos, archivo parroquial con una veintena de privilegios y otros documentos reales. Sepulcros antropoides en la roca viva. Castillo de los Padilla, residencia temporal de María de Molina, Adelantada Mayor de Castilla. Voluce, la fortaleza celtibérica en las inmediaciones de la vía Astúrica-Cesaraugusta que recorrimos en parte.

Continuamos a Burgo de Osma. La visita a la villa episcopal llena de encantos, con sus típicos soportales, palacios señoriales, Universidad renacentista de Santa Catalina, Hospital de San Agustín... y finalmente la bella catedral ojival, con gran riqueza artística y profusión de pinturas y retablos de nuestros grandes imagineros. Capilla de Palafox, Sacristía, Románica, Sala Capitular con el maravilloso sepulcro gótico de San Pedro de Osma. El claustro, el Museo...

Allí nos sorprendió una aparatosa tormenta que no impidió continuar nuestra ruta hasta coronar por empinada senda el próximo solar de la antigua Uxama. Conducción de aguas captadas en las fuentes del Ucero y entrada a la ciudad por galerías subterráneas excavadas en la roca; depósitos de hormigón para obra hidráulica. Restos de templos, edificios públicos y residencias señoriales. Calles, murallas, torreado avance defensivo, y enfrente bellísimo panorama con el castillo medieval de Osma en primer término.

Y por San Esteban de Gormaz dejamos la provincia de Soria con un horario óptimo para un feliz regreso, después de una jornada fructífera, merced a la inteligente organización y dirección de tan animada jornada.

El día 11 del pasado mes de mayo y contando con la colaboración de la Srta. Mª Angeles Alonso, que nos fue informando sobre los distintos puntos del itinerario, realizó nuestra Asociación una visita a:

Loeches: Convento de Dominicas (siglo XVII) con la Capilla-Panteón de la Casa de Alba y la Iglesia Parroquial de la Asunción de Nuestra Señora (siglo XVI).

Nuevo Baztán: Pueblo fundado a fines del siglo XVII con trazado urbanístico de José de Churriguera, con Palacio y gran plaza de fiestas.

Zorita de los Canes: Castillo de la Orden de Calatrava con capilla románica en su interior.

Recópolis: Ruinas de la ciudad visigoda fundada por Leovigildo en honor de su hijo Recaredo.

Pastrana: Palacio del siglo XVI de la Casa de Mendoza donde murió la Princesa de Eboli y Colegiata con su museo y Panteón de los Duques.

Pioz: Castillo del siglo XV levantado por el Cardenal Mendoza.

Los días 24 (tarde) y 25 de mayo pasado, se llevó a efecto la segunda de las excursiones de esta temporada a Soria, Numancia, campamentos romanos de Renieblas y pinturas rupestres de Valonsadero.

En esta ocasión contamos con la colaboración extraordinaria de D. Teógenes Ortego que, tanto en el recorrido por los distintos monumentos de Soria (iglesias románicas de S. Juan de Rabanera, Santo Domingo, S. Juan de Duero, Palacios y Museo Numantino) como en Numancia (donde nos hizo revivir las guerras numantinas) y Valonsadero (con su interpretación personal de las pinturas rupestres) nos hizo olvidar por completo el tiempo invernal que padecimos.

Al regreso hicimos un alto en la histórica villa de Almazán donde contemplamos el cerco amurallado medieval y el Palacio renacentista de los Señores Martínez de Azagra, dedicando especial visita a la Iglesia románico-mudéjar de San Miguel, en la Plaza Mayor presidida por el reciente monumento dedicado a Diego Laynez.

Cartas al director

Muy Sr. mío:

Con gran asombro hemos leído en el N.º 2 de 1974, del boletín que Vd. dirige, página 41, una nota en la que palpablemente se aprecia un intento de fraude o error. Por este motivo ruego a Vd. que en el próximo número 3 del mismo Boletín tenga Vd. a bien insertar la siguiente nota:

ACLARACION a la nota salida en el anterior B.A.E.A.A. sobre la Cueva del Oso de Palencia.

En la página 41 del B.A.E.A.A. en la Sección del NOTICIARIO ARQUEOLOGICO, aparece una nota referida a la "Cueva del Oso" de la provincia de Palencia, en la que se dice: "que ha sido estudiada por el grupo de Investigaciones Espeleológicas de Burgos y el Arqueólogo de la Universidad de Valladolid don José Antonio Abásolo".

Ante tan inexacta afirmación —ya que los restos paleontológicos que albergaba la Sima Alberich, han sido extraídos al exterior, en una operación espeleológica que se celebró el verano pasado— esta operación fue llevada a cabo por el Grupo de Investigaciones Espeleológicas "VACCEOS" de la Excma. Diputación.

Queremos que quede bien asentado con toda claridad que todos estos Sres. no han intervenido para nada en los trabajos de investigación y rescate que se han hecho en dicha cueva, así como tampoco en el estudio que se ha llevado a cabo después de su restauración; lamentamos nosotros que con estas noticias, con su vaguedad y sensacionalismo, alguien trate de atribuirse paternalidades que no le corresponden.

Rogamos nuevamente inserte esta nota en el N.º 3 de su Boletín Informativo de la Asociación de Amigos de la Arqueología.

Le saluda atentamente:

Gonzalo Alcalde C.
Vocal Arqueología
G.E. VACCEOS
Asesor de Arqueología
del C.R.C.N.

MODIFICACION DEL ARTICULO 3º DE LOS ESTATUTOS DE LA ASOCIACION DE AMIGOS DE LA ARQUEOLOGIA

La Asociación estará formada por Socios de Honor, Socios Activos Protectores y Socios Activos Numerarios.

Serán Asociados de Honor aquéllos que nombre la Asamblea General, a propuesta de la Junta Directiva, entre las personas o entidades de destacada dedicación profesional y científica o de relevante labor, en el campo de la Arqueología. También entre aquéllas que se hayan distinguido por el apoyo y servicios a la Asociación.

Miembros Activos son los Fundadores y aquellas personas o entidades que, presentadas por dos Asociados, sean admitidas por la Junta Directiva.

Serán Socios Activos Numerarios aquéllos que abonen la cuota obligatoria que, para cada período, señalará el pleno de la Asamblea General.

Serán Socios Activos Protectores quienes abonen una cuota superior, cuya cuantía mínima será fijada por la Junta Directiva.

Se mantendrá una cuota reducida para estudiantes, cualidad sometida al juicio de la Junta Directiva.

Todos los nuevos Asociados Activos abonarán, al formalizar su ingreso en la Asociación, unos Derechos de Inscripción más la Cuota correspondiente al año en curso.

La Tesorería, de acuerdo con la Junta, señalará el plazo de cobranza y el apercibimiento en las demoras y la Secretaría expedirá un carnet numerado a cada socio, que le servirá para acreditar tal condición.

La calidad de Asociado se pierde: 1º a petición del mismo. 2º por causas anormales a juicio de la Junta Directiva. El interesado tendrá derecho a ser oído y podrá apelar, contra el acuerdo, en la primera Asamblea General que se celebre y 3º por falta de pago, después de ser notificado debidamente y transcurrido un plazo de 30 días de esta notificación, que será conocida por la Junta. En cualquiera de estas circunstancias, el Asociado está obligado a entregar el carnet de la Asociación.

(Aprobado en la Asamblea General anual reglamentaria celebrada en febrero de 1975).

SOCIOS

318.—Don José F. Fabián García.
319.—Doña Clarisa García Millán.
320.—Don Martín Almagro Gorbea.
321.—Don Jesús Miranda Ariz.
322.—Don Juan M. Cossio de Agustín.
323.—Don Alfonso Martín Flores.
324.—Don Fernando Bareltino Fraile.
325.—Don Pablo Piernavieja Rozitis.
326.—Don Carlos de la Casa Martínez.
327.—Doña Mª Dolores García Peña.
328.—Doña Mª Jesús Rodríguez García.
329.—Don Rafael Márquez Molero.
330.—Doña Mª del Carmen Espinosa Cilla.
331.—Don Esteban Malot Rospide.
332.—Doña Miriam de Soto y Falcó.
333.—Doña Margarita Pérez Bonilla.
334.—Don Jesús Víctor Rodríguez.
335.—Don Pedro Villalonga Elviro.
336.—Doña Purificación Pérez Muñoz.
337.—Don Enrique Junceda Avelló.
338.—Doña María Rosa Germán Eugenio.
339.—Don Luis Otaduy Guerreiro.
340.—Don Agustín Moreno Paramo.
341.—Doña Mª José Villaverde Rico.
342.—Don Liberto Benito del Olmo.
343.—Don Rafael Gros.
344.—Don Alejandro Martínez Camino.
345.—Doña Mª Luisa Hernández Freixa.
346.—Doña Mª Ana Fuentes Sepúlveda.
347.—Doña Inés Varona García.
348.—Don Félix Beltrán.
349.—Don Domingo Campillo Valero.
350.—Doña Rosa Mª del Campo.
351.—Doña Mª del Carmen Díez Goyanes.
352.—Doña Margatita Boursault.
353.—Don Julián Hontanilla Conchero.
354.—Don Francisco Javier Flores.
355.—Don José Moreno Gómez.
356.—Don Juan Carlos Urchulutegui Herrero.

ASOCIACION ESPAÑOLA DE AMIGOS DE LA ARQUEOLOGIA

Apartado. 12403
MADRID

SOLICITUD DE INGRESO

D. ..... Natural de .....

Provincia. ..... Edad. ..... años. Profesión .....

Domicilio ..... Ciudad .....Teléfono .....

D. N. Identidad .....

Labor en la que podria colaborar en la Asociación:

Informativa. - Conferencias. - Boletín. - Prospecciones. - Dibujo. - Fotografia. - Otras .....

Especialidad o afición: Paleolítico. - Neolítico. - Ibérico. - Celtas. - Romano. Antropología. - Paleontología. - Otras materias y publicaciones.....

.....

Solicita pertenecer a la A. E. A. A. en calidad de Socio Activo Numerario/Protector/Estudiante, a cuyos efectos declara conocer sus Estatutos que acepta en todas sus partes y que se compromete a observar.

Madrid, a de de 1. 9

El Solicitante,

(Se ruegan 3 fotos carnet con el nombre al dorso)

Presentan al solicitante, según disponen los Estatutos, los socios:

D. ..... D. .....

Nº. de Asociado ..... Nº. de Asociado .....

Recibi de D. ....., la cantidad de ..... pts., importe de la CUOTA DE INGRESO, y la cantidad de ..... pts., importe del AÑO EN CURSO.

El Tesorero

AP
HONO
REI